



Universidad de Oviedo

**GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESA**

**CURSO ACÁDEMICO**

**2023/2024**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**EL PACTO DE MILÁN Y SU INFLUENCIA EN LAS POLÍTICAS  
ALIMENTARIAS URBANAS: CASO VALENCIA, BARCELONA Y  
GIJÓN**

**MARIO BUELGA GARCÍA**

**OVIEDO, 16 de mayo de 2024**

# **DECLARACIÓN RELATIVA AL ARTÍCULO 8.3 DEL REGLAMENTO SOBRE LA ASIGNATURA TRABAJO FIN DE GRADO**

*(Acuerdo de 5 de marzo de 2020, del Consejo de Gobierno de la Universidad de Oviedo).*

Yo Mario Buelga García con DNI

## **DECLARO**

que el TFG titulado “EL PACTO DE MILÁN Y SU INFLUENCIA EN LAS POLÍTICAS ALIMENTARIAS URBANAS: CASO VALENCIA, BARCELONA Y GIJÓN” es una obra original y que he citado debidamente todas las fuentes utilizadas.

17 de mayo de 2024

## **RESUMEN**

Este estudio se centrará en la influencia de la adhesión al Pacto de Milán de 2015 en el desarrollo de las políticas alimentarias locales mediante la comparación de 3 ciudades españolas: Valencia, Barcelona y Gijón. Se ha decidido escoger en concreto estas ciudades debido al tema principal de este estudio, que es, responder a la pregunta de si la firma del Pacto de Milán influye en el desarrollo de políticas alimentarias locales. De esta manera se compararán 2 ciudades firmantes del Pacto de Milán: Valencia y Barcelona y otra no adherida; Gijón. Por lo tanto, el objetivo es indagar si la firma del pacto impulsa estrategias específicas para el desarrollo de una alimentación más equitativa y sostenible en comparación con una ciudad no firmante. En primer lugar, se describen los proyectos y estrategias de las ciudades firmantes para lograr los objetivos y la implicación de los ayuntamientos en presupuesto y campañas que impulsen el mensaje que quiere transmitir el Pacto de Milán, mientras que Gijón desarrolla sus acciones ajenas al Pacto de Milán. Posteriormente, el trabajo continuará con una comparativa de una serie de variables: año de firma, mapa de actuación, dinero invertido y número de proyectos realizados. Las principales conclusiones son que las ciudades firmantes del pacto tienen un enfoque más estructurado y específico en cuanto a alimentación, pero no es requisito para desarrollar estas políticas alimentarias urbanas.

## **ABSTRACT**

This study will focus on the influence of adherence to the 2015 Milan Pact on the development of local food policies by comparing three Spanish cities: Valencia, Barcelona, and Gijón. The choice of these cities is due to the main question of this study, which is to answer whether signing the Milan Pact influences the development of local food policies. Thus, two Milan Pact signatory cities, Valencia, and Barcelona, will be compared with Gijón, a non-signatory city. Therefore, the aim is to investigate whether signing the pact drives specific strategies for the development of more equitable and sustainable food systems compared to a non-signatory city. First, the projects and strategies carried out by the signatory cities to achieve the objectives and the involvement of municipal governments in terms of budget and campaigns promoting the Milan Pact's message will be described. Meanwhile, it will also be explained how Gijón develops its actions outside the Milan Pact. Subsequently, the work will continue with a comparison of several variables: year of signing, scope of action, investment, and number of projects conducted. The main conclusions are that signatory cities have a more structured and specific approach to food, but signing the pact is not an absolute requirement for the development of these urban food policies.

# ÍNDICE

<b>1.INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>2.ESTADO DE LA CUESTIÓN</b> .....	6
<b>3.METODOLOGÍA</b> .....	9
<b>4.RESULTADOS</b> .....	10
<b>4.1EL CASO DE VALENCIA</b> .....	10
4.1.1Desarrollo de los objetivos a partir de la "Estrategia Valencia 2025" .....	11
4.1.2Proyectos Ciudad de Valencia.....	15
4.1.3Síntesis caso de Valencia.....	19
<b>4.2EI CASO DE BARCELONA</b> .....	19
4.2.1Desarrollo de los objetivos de la Estrategia en Barcelona 2030.....	21
4.2.2Proyectos en la ciudad de Barcelona .....	23
4.2.3Síntesis del caso de Barcelona.....	27
<b>4.3EL CASO DE GIJÓN</b> .....	27
4.3.1Estrategia Consumo de Proximidad Gijón .....	29
4.3.2Síntesis del caso de Gijón.....	29
<b>5.COMPARACIÓN</b> .....	29
<b>6.CONCLUSIONES</b> .....	35
<b>7.BIBLIOGRAFÍA</b> .....	37

## 1. INTRODUCCIÓN

La firma del Pacto de Milán en 2015 ha marcado un hito en el ámbito de las políticas alimentarias urbanas a nivel internacional. En él, se refleja la necesidad de tratar los desafíos relacionados con la seguridad alimentaria en el mundo. Los ayuntamientos de las ciudades tienen un papel fundamental en la producción, distribución y consumo de alimentos, mientras que el Pacto de Milán les ayuda para desarrollar estrategias efectivas que promueven sistemas alimentarios más saludables y sostenibles locales. Será necesario comprender como la influencia del Pacto de Milán en las políticas alimentarias urbanas se ha convertido en un tema muy importante para abordar los desafíos y dificultades relacionados con la alimentación en las ciudades. La firma del Pacto de Milán influye en las políticas alimentarias en ciudades específicas, para analizar los efectos de la adhesión en términos de proyectos, estrategias y resultados.

En la última década, las ciudades han empezado a reconocer la importancia del sistema alimentario para el bienestar de la ciudadanía y para crear economías y sociedades más prosperas (Moragues-Faus,2020). Por lo que, se ha comprobado que la alimentación sostenible es buena para las personas, pero también para el territorio, ya que promueve economías locales más diversificadas. Las investigaciones previas nos señalan el fiel compromiso de las ciudades para desarrollar los objetivos de la firma de Milán de 2015. Como manifiesta Moragues Faus (2020) en su estudio, son más de 209 ciudades en todo el mundo las que forman parte de este pacto, donde se han comprometido a desarrollar sistemas alimentarios sostenibles y a trabajar junto con las demás ciudades para impulsar una alimentación sostenible global.

El principal problema identificado se centra en saber si la firma del Pacto de Milán por parte de las ciudades causa un impacto a la hora de desarrollar las políticas alimentarias urbanas en las mismas. Para resolver el problema, se realizará un enfoque comparativo entre ciudades adheridas al pacto y no adheridas al pacto. El principal enfoque de este trabajo es responder a la pregunta de si la adhesión al Pacto de Milán influye en el desarrollo de las políticas alimentarias urbanas en unas ciudades españolas concretas de manera que, se realizará un estudio de la implementación de proyectos, estrategias e inversiones en esas ciudades. Esto nos ayudará a comprender la influencia del Pacto de Milán en la ejecución de políticas alimentarias locales, y de esta manera, se podrá identificar posibles mejoras o desafíos en su implementación.

Para ello, el trabajo se estructurará en varias partes. Empezará con una introducción en la que se explicará el estado de la cuestión. Se buscará la información necesaria para abordar los puntos clave del estudio. A continuación, se analizará el caso concreto de las ciudades escogidas para el estudio. Como se ha mencionado antes, se han buscado ciudades firmantes y no firmantes del Pacto de Milán. De esta manera, se podrá comparar y responder a la pregunta principal del trabajo. Las ciudades elegidas han sido: Valencia, Barcelona y Gijón. Las dos primeras son ciudades adheridas al Pacto y que, además, han sido importantes en el desarrollo de este en España, ya que han sido sede de las cumbres de alcaldes del Pacto de Milán en 2017 y 2021, respectivamente. Por otro lado, Gijón ha sido escogida como ciudad no firmante del pacto para poder compararla con las otras dos. Una vez escogidas las ciudades, se analizará individualmente cada una de ellas. Tras el análisis profundo de cada ciudad, donde se han estudiado las estrategias realizadas y los proyectos a seguir por las ciudades, se realizará una comparación de las 3, donde se utilizarán unas variables a seguir. Dinero invertido, proyectos y estrategias realizadas, mapa de actuación y agentes implicados en las estrategias y proyectos, variables utilizadas para comparar las

3 ciudades y llegar al último punto del trabajo, las conclusiones. Para finalizar, se realizarán las conclusiones sobre el caso de estudio y se responderá a la pregunta principal, que es el objetivo de este trabajo. Saber si la firma del Pacto de Milán influye en el desarrollo de las políticas alimentarias urbanas.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El mundo está en constante movimiento, por ello su población debe adaptarse a todos estos cambios de la manera más efectiva posible. Al estudiar todas estas variaciones y comprobar cómo está evolucionando el planeta y con él, su población, podemos sacar conclusiones de varios estudios que afirman que: *“El rápido crecimiento demográfico unido a los nuevos hábitos en materia alimentaria de la población, han derivado en un modelo de producción hipertensivo beneficioso socioeconómicamente a corto plazo, pero muy perjudicial a medio y largo plazo para el medio ambiente”* (Velasco Sanz, 2022: 5).

Uno de esos grandes cambios afecta a la alimentación, según varios estudios, las grandes empresas buscan un dominio dentro de la producción alimentaria, por eso se buscan nuevos modelos adaptados a estos cambios globales y que se ajusten a ese crecimiento demográfico, para que la población alcance las necesidades mínimas de alimentación. El motivo de estudio viene dado por un cambio dentro de los estándares que la humanidad estaba acostumbrada. Como dice Velasco Sanz (2022) en su estudio de las políticas urbanas dentro del estado español, la historia de la humanidad está en constante evolución y cambio, ha pasado numerosas crisis, tanto económicas como sociales y por ello siempre está en constante evolución. Ahora mismo, la ciudadanía se está adaptando a estas variaciones, en este estudio se analizarán las políticas alimentarias urbanas respecto a unas ciudades concretas de nuestro país. Durante los últimos años en Europa estas variaciones han creado un nuevo enfoque en cuanto a nuevas políticas y leyes, de cara a intentar conseguir un modelo alimentario que favorezca y sea accesible para toda la ciudadanía. Mientras gran parte de la población del mundo puede tener al alcance cualquier tipo de alimento, otra gran parte tiene serios problemas para obtener una alimentación saludable. *“La alimentación es un elemento clave para la salud de las personas. Una de cada cuatro personas muere en el mundo a causa de una dieta inadecuada”* (Moragues Faus, 2020: 6). Esta desigualdad mencionada lleva a la firma del Pacto de Milán en el año 2015. Según la página oficial del Pacto de Milán, MUFPP (2024), en la actualidad son 280 ciudades las adheridas al pacto, donde se han comprometido a trabajar en el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles para toda la ciudadanía.

El Pacto de Milán, por tanto, surge para responder a los desafíos relacionados con la seguridad alimentaria, la malnutrición y la sostenibilidad en las áreas urbanas. Como manifiesta Velasco Sanz (2020), el problema principal radica en la expansión de las ciudades, todo esto lleva consigo una demanda de alimentos, lo que dificulta el acceso a alimentos saludables para toda la población y genera una inseguridad alimentaria.

Este problema obliga a muchas ciudades a guiar un proyecto agroecológico y de proximidad en sus territorios. Según manifiesta Alberdi Collantes (2017), hay varios estudios que han analizado las redes agroalimentarias en nuestro país y todas se apoyan en 3 enfoques diferentes y complementarios. El primero habla de un cortocircuito de la cadena de producción. Busca una intensificación continua basada en la cantidad y la calidad de la mano de obra, además de la diferenciación productiva. El segundo es denominado el

actor-red. *“Los estudios sobre estilos de agricultura muestran cómo la incorporación de los resultados de la naturaleza son factor clave para la producción de pequeña escala y para la agricultura familiar lo que se interpreta como una “cambio cultural” que ha generado nuevas prácticas de consumo y nuevos nichos de mercado entre los que la producción ecológica ocupa un lugar privilegiado”* (Alberdi Collantes, 2017: 4). El tercer enfoque habla de concepto de arraigo, este se centra en el enraizamiento que se produce a nivel regional o local, pero sobre todo en la incorporación de principios morales en las cadenas alimentarias. El resultado a esto son circuitos cortos, que crean interacción personal, respeto mutuo dentro del sistema alimentario, una trazabilidad de precios y de productos. Por lo que, *“La conjunción de los tres enfoques genera nuevos sistemas alimentarios en los que las innovaciones son producidas por agricultores y consumidores indistintamente”*. (Alberdi Collantes, 2017: 5)

Estos sistemas alimentarios nuevos se han ganado peso en nuestro país y muchas ciudades empiezan a desarrollar políticas alimentarias en base a sus necesidades y los objetivos del pacto. El marco de acción del Pacto de Milán engloba 37 medidas recomendadas. Estas diferentes medidas se encasillan en 6 categorías diferentes; Gobernanza global, Dietas sostenibles y nutrición, Equidad social y económica, Producción de alimentos, Suministros y distribución de alimentos y Desechos alimentarios. Engloban unos principios y movimientos centrados en las compras públicas de los diferentes gobiernos como posibles instrumentos clave para desarrollar las políticas que se quieren realizar y para alcanzar los objetivos básicos para crear el nuevo modelo alimentario.

Estas medidas recomendadas que se acaban de nombrar han calado mucho dentro de nuestro país. Y durante estos últimos años se han intentado implantar en los objetivos futuros en cuanto al desarrollo de unas nuevas políticas alimentarias y sostenibles de nuestro Estado, además en conjunción con los objetivos que plantea España de cara a la Agenda 2030. Como manifiestan Herrera y otros (2017) en su artículo sobre las ciudades españolas ante el reto de la alimentación sostenible, son 7 las ciudades del Estado español que se han sumado a la iniciativa del pacto; Barcelona, Bilbao, Córdoba, Denia, Fuenlabrada, Las Palmas de gran Canaria, Madrid, Málaga, Menorca, Mieres, Oviedo, Pamplona, Rivas Vaciamadrid, Valencia, Villanueva de la Cañada, Vitoria/Gasteiz y Zaragoza, demostrando claramente el papel destacado de los municipios españoles en cuanto al desarrollo de políticas alimentarias sostenibles. Cabe hacer mención especial a la implicación de la Universidad de Oviedo, que fue la segunda Universidad en firmar el Pacto de Milán, por detrás de la Universidad de Santiago de Compostela.

Todas estas ciudades y organismos públicos que apoyan el compromiso con la alimentación sostenible se centran en buscar enfoques agroecológicos, focalizándose en la ayuda de los productores locales y en explotar las riquezas de sus regiones para así poder aumentar los beneficios de la economía local. De manera, desarrollarán unas políticas alimentarias urbanas que conseguirán mejorar la calidad de los habitantes de las ciudades. Ya que, también tendrán efectos secundarios como reducir los diferentes costes de producción, lo que se traduce en mayores ingresos y una mayor estabilidad económica dentro de las ciudades. Estos productores locales pasarían a ser los principales proveedores de alimentos dentro de los diferentes municipios, ayudando también así al estado español a recuperar la expansión del sistema agrícola y ganadero que tanto beneficio nos ha dado años atrás.

Como se ha mencionado anteriormente, el Pacto de Milán ayuda a combatir injusticias sociales a la vez que persigue sus otros objetivos. *“La mayor concentración de población*

*en las ciudades y la crisis económica en España ha provocado un incremento de situaciones de exclusión social, lo que ha tenido derivaciones negativas en la seguridad alimentaria y nutricional urbana, planteando problemas de acceso físico y económico a alimentos seguros y nutritivos”* (Novo y otros, 2018: 13). Para corregir esta situación, las nuevas políticas urbanas implantadas dentro las ciudades adheridas al pacto, se asemejan con los objetivos implantados para el desarrollo de la Agenda 2030 en nuestro país.

Todo este nuevo desarrollo ha llevado a la creación de la “Estrategia Nacional para la Alimentación Sostenible 2030”. En ella se fomenta una agricultura sostenible, promoviendo la agroecología y alguna serie de métodos que reduzcan la huella medioambiental, También fomenta la promoción de dietas sostenibles, fomentando el consumo de alimentos locales, junto al apoyo de la agricultura familiar, ya que cree que los alimentos que se consumirían serían más beneficiosos para la salud sin ningún tipo de aditivos. Y por último también se centra en la reducción del desperdicio alimentario en toda la cadena de suministro, que van desde el productor al consumidor final.

La activa participación de España en foros internacionales ha servido a nuestro país para implementar nuevas técnicas y prácticas de cara a cumplir no solo los objetivos de la Agenda 2030 que representan unos objetivos globales, sino también las propuestas buscadas en el Pacto de Milán de 2015, que ya se centran más en las competencias urbanas de nuestro país. Además, nuestro país es un claro ejemplo de la implicación tanto en el desarrollo de los ODS, como en cumplir los objetivos del pacto de Milán. Las cumbres o foros realizados anualmente sobre el Pacto de Milán, en la que España tiene gran participación debido a la cumbre de Valencia 2017 y de Barcelona 2021, muestran el compromiso que tiene nuestra nación y sus ciudades adheridas, donde se refleja esa nueva corriente innovadora en las prácticas implantadas por los municipios, según la página oficial del Pacto de Milán, MFUPP (2024).

Por lo que, podemos decir que España se ha implicado en gran medida en el desarrollo de las políticas locales alimentarias dentro del país. De manera que, trata de dar soluciones a los problemas que hay dentro de la nación y que pueden afectar a la ciudadanía, con el desarrollo de estas políticas locales en materia de alimentación, se abordan problemas futuros de alimentación, pero también con el desarrollo de estas políticas locales y urbanas, se tratan las perspectivas futuras del cambio climático, aportando también programas y acciones claves al desarrollo. Por tanto, el desarrollo y cumplimiento de las políticas locales y urbanas y sus programas ayudará a cumplir los objetivos propuestos por el Pacto de Milán.

El objetivo principal es indagar cómo las políticas alimentarias urbanas que se desarrollaron en relación con el Pacto de Milán de 2015. De esta manera, nos centramos en comparar los 3 casos de Valencia, Barcelona y Gijón para ver sus implicaciones y proyectos para sacar una conclusión sobre cómo afecta la creación de estas políticas alimentarias locales en nuestro país. Se desarrollará un estudio y una comparativa entre Valencia, Barcelona y Gijón que ayudará a sacar las conclusiones necesarias y a responder a la pregunta principal: ¿Cómo influye la firma del Pacto de Milán en el desarrollo e implementación de políticas alimentarias urbanas: Barcelona, Valencia y Gijón?

Se han escogido estas 3 ciudades, ya que, se ha decidido comparar ciudades que son firmantes del Pacto con una ciudad que no lo es, en este caso Gijón. Las dos primeras ciudades han sido importantes, porque fueron en su día cumbre de alcaldes del Pacto de Milán en los años 2017 y 2021. Además, han sido importantes en la implementación de las acciones recomendadas del Pacto de Milán y en el desarrollo de políticas alimentarias



locales. En cambio, la tercera, es una ciudad no firmante del Pacto de Milán de ahí el motivo principal de su elección. Así podremos comparar las diferentes políticas alimentarias desarrolladas por ciudades adheridas dentro del Pacto de Milán, con una que no participa en él.

### **3. METODOLOGÍA**

Dado el objetivo de estudio, se ha optado por realizar un estudio comparativo de las políticas alimentarias desarrolladas en tres ciudades con perfiles diversos. Las dos primeras, Valencia y Barcelona son ciudades firmantes del Pacto de Milán. Además, Valencia y Barcelona tienen sus respectivas cumbres de alcaldes del Pacto de Milán en 2017 y 2021, por lo que se considera de interés estudiarlas y explicar las acciones realizadas en estas ciudades. La tercera ciudad seleccionada es Gijón, la única de las 3 que no ha firmado el Pacto de Milán. Esto permitirá comparar las políticas alimentarias entre ciudades que, si pertenecen al Pacto de Milán, con una que no pertenece.

Primero, se realizará un estudio de caso pormenorizado de cada ciudad seleccionada para ver en detalle que políticas han desarrollado, en qué espacio temporal y con que presupuestos. Se estudiará cada ciudad individualmente y se verá las diferentes implicaciones de los ayuntamientos locales en materia de alimentación. Se podrá comprobar a su vez los distintos tipos de estrategia utilizadas por los organismos provinciales para cubrir las necesidades básicas en cuanto a alimentación se refiere para la población. También se explicarán los distintos proyectos que han surgido en las ciudades elegidas y como han recaído en la ciudadanía. Para ello se utilizará la información disponible en sus páginas web oficiales y los documentos derivados de las políticas aplicadas a ese ámbito.

Valencia y Barcelona, firmantes del Pacto de Milán, se han involucrado activamente en la creación de proyectos para introducir políticas locales sobre la alimentación sostenible, saludable, justa y que respete el medioambiente. A continuación, explicaremos esos proyectos y las estrategias que siguen ambas ciudades para llevar a cabo sus objetivos en los plazos que ellos han considerado. En el caso de Valencia con la Estrategia de Sostenibilidad 2025 y en el de Barcelona con la Estrategia de Sostenibilidad 2030. Ambas ciudades tienen algo en común, que son Cumbre de alcaldes del Pacto de Milán, en 2017 y 2021, por lo que su implicación es mayor que otras ciudades firmantes del Pacto de Milán.

Para terminar, se ha escogido Gijón como la tercera ciudad en este estudio. El caso de Gijón es diferente al de las otras dos ciudades. En primer lugar, la población de Gijón es significativamente menor que en el caso de Valencia y Barcelona, que son dos de las cinco ciudades más habitadas en todo el territorio español. Pero la diferencia principal es que Gijón no es firmante del Pacto de Milán. Se parte de la premisa que esto podría influir en el desarrollo e implementación de políticas alimentarias urbanas. De ahí que se elija esta ciudad. Por lo que, parte de la hipótesis final, es corroborar si es verdad que firmar el Pacto de Milán hace que las políticas alimentarias locales mejoren en número y ámbitos.

Para terminar el estudio, se realizará una comparativa de aspectos clave en la implicación de las tres ciudades nombradas, donde compararemos una serie de baremos: dinero invertido, número de proyectos, personas e instituciones implicadas. Se han escogido estas variables, porque con ellas se puede estudiar la implicación de cada ciudad sobre el Pacto

de Milán y el desarrollo de las políticas locales alimentarias y también ver las diferencias significativas entre ciudades firmantes y no del Pacto.

## 4. RESULTADOS

### 4.1 EL CASO DE VALENCIA

La ciudad de Valencia es la capital de la Comunidad Valenciana. Cuenta con una población de 807.693 habitantes y es la tercera ciudad de España más poblada, según datos oficiales del INE (2023). Valencia firmó su adhesión al Pacto de Milán el 15 de octubre de 2015 en Milán. Fue durante la Expo 2015 “Alimentar el planeta, energía para la vida”. Esto deja a la ciudad como una de las 100 primeras ciudades del mundo en adherirse y, por lo tanto, una de las primeras ciudades de nuestro país en desarrollar políticas urbanas y locales para alcanzar los objetivos del Pacto.

El 21 de octubre de 2017 en Valencia, se produce la denominada Cumbre de alcaldes firmantes del Pacto de Milán donde *“La FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura) y la ciudad de Valencia firmaron un acuerdo para luchar contra el hambre y el desperdicio de alimentos, y la mejora de la nutrición en ciudades urbanas.”*(Css.Ciencias.2017: 3) Alrededor de 400 delegados, entre expertos, alcaldes y representantes de 89 ciudades y 50 países se presentaron en Valencia con el objetivo principal de fortalecer el diálogo entre las personas responsables de las distintas ciudades miembro del Pacto de Milán para proponer nuevas medidas entorno a sistemas alimentarios sostenibles dentro de las zonas rurales y urbanas del mundo. El encuentro tuvo como finalidad facilitar un marco de discusión entre los representantes de las ciudades, donde estos hablaron acerca de cómo dar respuesta a asuntos como el cambio climático o el desarrollo de nuevas políticas agroalimentarias. Se trataron diferentes temas como la necesidad de impulsar la agricultura urbana, fomentar la producción de alimentos y el consumo local, así como la reducción del desperdicio de alimentos. También se discutió la importancia de involucrar a los ciudadanos en la promoción de la nutrición y la toma de decisiones alimentarias.

Con la aprobación por parte de los alcaldes de las ciudades firmantes del Pacto, de la Declaración de Valencia. Según la página web institucional Valencia World, la Declaración de València recuerda que en el Pacto de Milán, suscrito por más de 200 ciudades firmantes de todo el mundo que representan a más de 450 millones de habitantes, se aboga por sistemas alimentarios sostenibles que sean inclusivos, resilientes, seguros y diversos, que proporcionen alimentos saludables y asequibles a todas las personas en un marco basado en los derechos humanos, que minimicen los residuos y conserven la biodiversidad al tiempo que se adaptan y mitigan los impactos del cambio climático. Esto es el comienzo de la cumbre, donde los participantes se comprometen a la mejora alimentaria en sus respectivas ciudades y a incluir programas sostenibles que también se ajusten con la ya mencionada Agenda 2030. A continuación, se hablará de los temas principales dentro de la cumbre.

En la reunión del Pacto de Milán celebrada en Valencia se trataron diversos temas relacionados con la promoción de la alimentación saludable en las ciudades. Entre ellos, se discutió la importancia de la agricultura urbana como herramienta para producir alimentos frescos y saludables en áreas urbanas, así como restaurar espacios públicos y crear

empleos en las comunidades locales además de crear puestos de trabajo en la comunidad. También se promovió aumentar el uso de alimentos locales y de temporada para apoyar a los productores locales y reducir la huella de carbono de los alimentos consumidos en las ciudades, siguiendo la iniciativa de otras ciudades como en San Francisco, U.S.A., en las escuelas públicas se inició una política de compra de comida local, aumentando el consumo de productos saludables y apoyo a los agricultores locales.

Uno de los temas principales discutidos fue la educación del ciudadano en la alimentación, para así que la ciudadanía tenga una perspectiva más concisa de la seguridad alimentaria y de todos los temas que conlleva. “*La ciudad de Valencia organizó tres eventos principales en relación con la alimentación: 20 y 21 de abril: Diálogos sobre nutrición y sistemas alimentarios sostenibles 15 y 16 de septiembre: Sociedad civil, alimentación y ciudades sostenibles 19 al 21 de octubre: Reunión anual y Cumbre de alcaldes del Pacto de Milán. Además, se realizaron diferentes encuentros, jornadas, exposiciones, muestras, ferias gastronómicas, charlas, etc.*”. (Ccs. Ciencias, 2017: 3). Así, se permite que el ciudadano tenga una perspectiva más cercana a este ámbito de la alimentación y pueda tener los conocimientos necesarios para formar parte y ayudar en todas las nuevas medidas del ayuntamiento. Y, por último, un tema importante a tratar dentro de las consideraciones del ayuntamiento de Valencia fue la reducción del desperdicio de alimentos. Se han implementado políticas para reducir el desperdicio de alimentos en muchas ciudades del mundo. Por ejemplo, en la ciudad de Milán, Italia, inició un programa de donación de alimentos para distribuir alimentos sobrantes de supermercados y restaurantes a organizaciones benéficas locales. Desde que comenzó este programa, se han entregado millones de comidas a personas necesitadas. Por lo que el ayuntamiento de Valencia ha cogido la responsabilidad de intentar reducir ese desperdicio de alimento además de educar en la alimentación a sus ciudadanos.

En conclusión, se puede decir que la cumbre de alcaldes de Valencia es el comienzo de un camino largo y difícil. Donde se necesita la implicación de todos los agentes posibles, desde el sector público y privado, que deberán tener unas relaciones estables: Ayuntamientos, empresas... Incluyendo también a la ciudadanía. Para así desarrollar mejores políticas alimentarias, fomentando una mejor calidad de vida dentro de ese territorio y una evolución social crucial en el devenir del futuro. Valencia ha sido clave para impulsar este tipo de acciones y políticas alimentarias dentro de nuestro país, y también ha sido muy importante para hacer entender que hay problemas importantes relacionados con la alimentación en España. y que es necesario intentar erradicarlo o por lo menos reducirlo.

#### **4.1.1 Desarrollo de los objetivos a partir de la “Estrategia Valencia 2025”**

La ciudad de Valencia es pionera en introducir planes y acciones a favor de las políticas alimentarias locales en nuestro país, tras su firma en octubre de 2015, la ciudad de Valencia empieza a desarrollar sus políticas, según López-García, Alonso-Leal y otros (2020).

El Consejo Alimentario Municipal de Valencia es el encargado de promover un sistema agroalimentario local más sostenible, justo y saludable, a raíz de los compromisos adoptados por el ayuntamiento de Valencia respecto al Pacto de Milán. Se encargó de implementar la Estrategia de Valencia de 2025, creada en octubre de 2018, y ofrecerá soluciones a la ciudad sobre los desafíos de los habitantes en materia de alimentación, promo-

viendo un modelo alimentario más resiliente y sostenible, social y ambiental. Esta estrategia plasma las ideas y las recomendaciones del Pacto de Milán de una forma equilibrada e integrada (Angulo, García & Medina,2020). Años atrás el patrimonio de la ciudad de Valencia se ha relacionado con un entorno agrícola, pesquero y ganadero, pero hoy estos sistemas no pueden abastecer a toda la ciudad en cuanto a consumo alimentario se refiere. Es por ello, que esta estrategia está enfocada a construir un nuevo sistema agroalimentario, donde se recupere ese ecosistema comunidad-territorio y vuelvan las bases de equilibrio, justicia social y medioambiental.

Desde la creación de la Estrategia Valencia 2025 y tras consultar los anuarios presupuestarios del ayuntamiento de Valencia y según se publicó en la web del ayuntamiento (2024), la inversión en gasto en alimentación sostenible en la ciudad de Valencia asciende a 1.783.429,38 millones de euros, desde 2018 que se aprueba esta estrategia hasta hoy. Esta inversión se puede desglosar por años tal y como indica su web oficial. Donde la inversión año por año asciende en 300.000 euros en 2019, 300.000 euros en 2020, 315.000 euros en 2021, 300.000 euros en 2022, 255.125 euros en 2023 y por último 313.302,38 euros en 2024.

La creación de la concejalía de Agricultura, Huerta y Pueblos de Valencia, junto con la implementación del Plan de Acción Integral para la Promoción de la Actividad y el Territorio agrícola municipal (PAIPATA) en 2016, ha conseguido dar voz a este problema y ha permitido dar visibilidad para que los organismos municipales tomen riendas en el asunto, de esta manera se ha apostado por incluir la alimentación sostenible en el conjunto de acciones municipales. De esta manera, uno de los retos más importantes a seguir, es la consolidación de una serie de procesos que son paralelos entre sí:

- Fortalecer la coordinación intramunicipal. Así se podrán desarrollar acciones en el ámbito alimentario de manera integral.
- Impulsar el desarrollo de una Política Agroalimentaria municipal.
- Estimular la participación social en esta serie de políticas y proyectos.

Estos procesos son parte fundamental para el desarrollo de las estrategias por parte del ayuntamiento de Valencia, especialmente la participación social, donde desde el inicio de los proyectos de cara al Pacto de Milán en Valencia se le dio la importancia de estrechar la relación entre las administraciones públicas y la sociedad civil (Angulo, García & Medina, 2020)

La Estrategia tomada por el ayuntamiento de Valencia propone una acción transversal de 6 ámbitos para avanzar a ese nuevo modelo agroalimentario que intenta cubrir todas sus dimensiones que son: Económica, social, cultural y medioambiental. Esos 6 ámbitos que son cultura alimentaria, modelos productivos, comercialización, gobernanza alimentaria, derecho a la alimentación y planificación territorial, será donde se enfoques los diferentes proyectos propuestos por el ayuntamiento de Valencia para poder conseguir el objetivo principal: *“Promover un sistema alimentario local justo y sostenible, que se relacione de forma equilibrada con el territorio, capaz de proveer alimentos buenos para las personas y el medio ambiente. Todo ello favoreciendo un entorno de colaboración, apoyo y acercamiento entre las personas productoras, pescadoras, transformadoras, consumidoras,*

*organizaciones sociales y administraciones públicas*” (Ayuntamiento de Valencia, 2018; 33)

A continuación, se explicarán las 6 líneas estratégicas con sus programas de actuación y sus respectivas acciones de la Estrategia Valencia 2025:

- Línea de estrategia 1: Cultura Agroalimentaria responsable

Se buscan cambios en la cultura agroalimentaria para encontrar un modelo social y medioambiental responsable.

Son muchos y muy complejos los factores que determinan nuestras prácticas alimentarias diarias. Pero el desconocimiento y la falta de entendimiento entorno a la alimentación y a los diferentes productos que consumimos, hace que sea necesario un cambio en la cultura alimentaria.

En este eje podemos ver como son 3 los programas que se utilizan. El primero de ellos trata de dar visibilidad a prácticas agroalimentarias responsables mediante dos acciones. Impulsando campañas para dar a conocer el producto de temporada y proximidad en los diferentes espacios públicos de la ciudad y también elaborando un mapa de buenas prácticas agroecológicas dentro de la cadena alimentaria para concienciar a la población.

El segundo programa trata de fomentar la gastronomía propia de la comunidad valenciana, donde se dé prioridad a los productos autóctonos. En este programa hay 3 acciones que destacar por parte del ayuntamiento de Valencia. La primera es acercarse los productos y métodos productivos de proximidad con las personas que viven en el territorio, para que puedan conocer las diferentes prácticas alimentarias dentro de la comunidad. La segunda habla de la creación de encuentros para dar valor a estas prácticas y a estos alimentos de proximidad. Y la última trata de consolidar los vínculos entre productores y productoras y los propios consumidores.

El tercer y último programa de este eje habla de buscar hábitos saludables mediante la producción de dietas sostenibles. También consta de 3 acciones donde las 3 se centran en ver estas prácticas saludables y sostenibles, para implementar programas de formación, sobre todo municipales, para promover la salud y el bienestar. De esta manera, el ayuntamiento de Valencia ha impulsado normativas donde se regula el acceso alimentos y prácticas poco saludables.

- Línea de estrategia 2: Transición agroecológica

Con este ámbito se trata de impulsar la transición agroecológica en los diferentes sistemas productivos primarios de la zona. Históricamente la comunidad Valenciana, tenía ecosistemas de alto valor productivo, como pueden ser La huerta de Valencia o la Albufera. Por lo que, podemos decir que la actividad productora de la zona es una fuente de riqueza alimentaria. Lo que se trata de hacer con esta línea, es devolver el arraigo local en cuanto

a productos a los habitantes y potenciar un manejo agroecológico de los recursos productivos de la zona. ´

Para este ámbito se han desarrollado 2 programas. Los cuales se centran en promocionar la transición a una agricultura local, donde prioricen los sistemas productivos agrícolas, pesqueros y ganaderos. Para ello cuentan con una serie de acciones, como por ejemplo fomentar la gestión agroecológica del sistema arrocero, que es típico de Valencia, también impulsar un recambio generacional y dignificación de la profesión agraria y pesquera. Otra acción importante en esta línea ha sido la elaboración de estrategias que garanticen los precios justos para la producción. Este ámbito se centra en ver al sector primario como principal productor en la comunidad para transformar el sistema agroalimentario en uno más saludable y sostenible a nivel social y medioambiental.

- Línea de estrategia 3: Economía alimentaria de proximidad.

Se busca la relocalización de la economía para buscar cadenas de valor más justas. Los canales cortos de comercialización revierten la economía local, ya que generan cadenas de valor más justas.

El ayuntamiento de Valencia, mediante esta línea de estrategia, crea 4 programas. El primero de ellos se centra en la incrementación y diversificación de los canales cortos de comercialización, sus acciones se basan en la creación e instalación puntos de venta directa en los mercados municipales de productos agroalimentarios y de adaptar esa nueva normativa a estos canales cortos.

El segundo programa apoya a la creación de nueva infraestructura ya sea, social, física o digital para adaptarla a esos nuevos canales cortos de comercialización para mejorar la distribución. En cuanto a sus acciones, estas se centran en la creación de plataformas logísticas para comercializar los productos agroalimentarios de proximidad para aumentar la conexión de las pequeñas iniciativas con demandas más amplias.

En cuanto al programa número 3 busca dar lugar a las estrategias de diferenciación de los alimentos de calidad y proximidad. Su acción principal es consolidar un sello de proximidad para los productos con la etiqueta que reconozca el producto como la Huerta de Valencia.

El programa 4 habla de incrementar y regular la compra pública de alimentos sostenibles por las administraciones públicas, así el ayuntamiento de Valencia colaborará directamente y será una de las cabezas visibles del programa, donde el resto de la población podrá usarlo de espejo y concienciarse. Dentro de sus acciones destacan la elaboración de guías de recomendación para incorporar los criterios de sostenibilidad alimentaria en lugares públicos. Así aumentara la responsabilidad social y medioambiental, al introducir estas guías en lugares públicos.

- Línea de estrategia 4: Gobernanza alimentaria local

Esta estrategia permite mejorar la colaboración y participación de la sociedad civil y el sector privado. Es muy importante la coordinación para que los actores y agentes sociales contribuyan de una manera efectiva a la construcción de estas nuevas políticas alimentarias locales. Para ello esta línea de estrategia tiene 4 programas. El primero trata de fomentar y coordinar una cultura participativa donde las administraciones públicas, privadas y la sociedad civil puedan trabajar de manera conjunta.

El segundo programa habla de mejorar el sistema de información multisectorial que se relaciona con estas políticas agroalimentarias. Para impulsar la creación de lugares de investigación, desarrollar un sistema de evaluación y monitoreo de estrategias y coordinar los ámbitos académicos de la ciudad con la investigación de estas políticas alimentarias.

El programa número 3 de esta línea busca de impulsar el contacto con otras ciudades o territorios para intercambiar experiencias y conocimientos en base al desarrollo de nuevas políticas agroalimentarias, de esta manera se podrán realizar investigaciones y añadir conceptos de manera más efectiva y ya sabiendo las experiencias y resultados en otros territorios. Este programa incorpora a Valencia en la red de ciudades agroecológicas y promueve la búsqueda de socios a nivel estatal y europeo para el intercambio de experiencias.

- Línea de estrategia 5: Derecho a la alimentación.

Esta línea de estrategia trata de garantizar el derecho a la alimentación de toda la población, busca una alimentación sostenible priorizando los colectivos en riesgo de exclusión social. Para ello, desarrolla 3 programas con acciones principales similares y se centran en apoyar a los servicios sociales de la localidad, para ayudar directamente a las familias que necesitan ayuda de este tipo de servicios, y también buscan incorporar alimentación sostenible y productos locales en los programas municipales de bienestar social.

- Línea de estrategia 6: Planificación alimentaria territorial.

Trata de introducir en el ámbito municipal los distintos criterios de soberanía alimentaria. Para esta línea se utilizan 3 programas clave. El primero trata de incidir en la construcción de nuevas estrategias supramunicipales, donde se garantice una sostenibilidad agroalimentaria sostenible y planes de acción en el ámbito metropolitano. También busca colaborar en la implementación del Plan de desarrollo Agrario.

El programa número 2 y el 3 se relacionan, porque ambos se centran en la planificación urbana municipal, añadiendo estándares para una alimentación sostenible, elaborando estrategias integrales coordinadas con la concejalía de Movilidad Sostenible y desarrollando instrumentos normativos para definir la infraestructura verde municipal.

Estas son las 6 líneas de estrategia creadas por el ayuntamiento de Valencia, para dar lugar a la Estrategia Sostenible Valencia 2025. Cada una con sus programas y acciones para llevarlos a cabo, pero todas unidas bajo un mismo objetivo que es dotar a Valencia de unas nuevas políticas agroalimentarias locales basándose en los principios de equidad, salud y sostenibilidad.

#### 4.1.2 Proyectos Ciudad de Valencia

El ayuntamiento de Valencia cumple con la estrategia para 2025 y para mejorar la sostenibilidad en materia de alimentación en sus habitantes, ha llevado a cabo proyectos dentro de la ciudad. Estos proyectos siguen el principio de responsabilidad social y tratan de involucrar a la población en las prácticas agroalimentarias correctas. Con el desarrollo de estos programas, se trata también los problemas que produce la exclusión social, y en muchos de los casos, gracias a ellos muchas familias con pocos recursos pueden optar a una alimentación digna, saludable y sostenible.

##### - *Alimentos de la huerta y el mar para Valencia*

El proyecto “Alimentos de la huerta y el mar para Valencia. Construir un mapa del sistema agroalimentario municipal” está impulsado por la Delegación de Agricultura, Alimentación sostenible y Huerta con la colaboración del Consejo Alimentario Municipal de Valencia”. Este programa es el encargado de recopilar y dar visibilidad a la información disponible en relación con la agroalimentación municipal, para ello utiliza el Geo portal del ayuntamiento de Valencia. Trata de elaborar un mapa-guía para que los ciudadanos sepan donde abastecerse dentro del municipio con productos de proximidad de la huerta y el mar mediante canales cortos de comercialización. Además, este mapa-guía especifica donde encontrar redes comunitarias y apoyo alimentario. Por último, este programa se adentra en los barrios de Valencia donde mediante talleres y rutas alimentarias, trata de difundir y sensibilizar a sus habitantes de los beneficios que conlleva consumir este tipo de alimentos.

La guía local de consumo de alimentos de proximidad es uno de los resultados más importantes e influyentes de este proyecto. Con ella, se puede consultar de maneras eficaz en que lugares de Valencia se puede adquirir el producto de proximidad sin necesidad de muchos intermediarios o mismamente comprándolo directamente al productor. Aquí se encuentran lugares donde comercializan hortalizas, frutas y verduras, ya que su referencia principal es la de alimentos elaborados en territorio valenciano. Para formar parte de esta iniciativa, ya sea como productor de alimentos o como punto de abastecimiento, el ayuntamiento de Valencia pone un formulario para rellenar y así poder entrar en este programa.

El ayuntamiento de Valencia con la ayuda de este programa está elaborando un dossier donde encontrar iniciativas y proyectos de producción y elaboración de este tipo de alimentos. Pretende utilizar este dossier para visibilizar los diferentes proyectos e iniciativas, además de dar a conocer las personas, empresas y entidades vinculadas a este programa. Ese dossier constará de 3 partes:

1. Quien produce y elabora: Explicará los distintos proyectos productivos en agricultura, ganadería y pesca y quiénes son las personas que los realizan.
2. Donde abastecerse: Hablará de los sitios donde poder conseguir los alimentos de proximidad utilizando los canales cortos de comercialización.



3. Entidades, organizaciones y colectivos: Mostrará a todos los agentes implicados en el programa que trabajan por un sistema agroalimentario más justo, sostenible y saludable.

Como ya se ha comentado en esta parte de nuestro estudio, esta iniciativa abarca también el programa de sensibilización sobre la alimentación en los barrios de la localidad. La primera edición tuvo lugar en el barrio de Cabanyal – Canyamelar. Consta de varias sesiones donde se comentarán todos los temas relacionados sobre la alimentación sostenible, saludable y justa. Se harán actividades y se explicará en varios formatos los beneficios y las mejoras de introducir los alimentos de proximidad a las dietas diarias. Además, incluirá un espacio donde acercarse a varias iniciativas relacionadas con la alimentación el barrio. El objetivo principal del programa es concienciar a la ciudadanía y poder acercarla a la alimentación de proximidad. Busca un vínculo entre el territorio y la ciudadanía, de esta manera conseguirá que ambos conceptos se unan para buscar ese tipo de alimentación que se está nombrando a lo largo de este estudio.

- *Campaña Alimentación es salud*

Esta campaña comenzó en octubre de 2020 y se extendió a junio 2021. Busca construir sistemas alimentarios locales basados en la sostenibilidad, el medio ambiente, la inclusión, la resiliencia y la diversificación para poder asegurar comida saludable, sostenible y accesible a toda la población de Valencia, todo ello basándose en las perspectivas agroecológicas y de la soberanía alimentaria.

Por lo tanto, esta campaña supone:

1. Contribuir a alcanzar una alimentación más saludable y sostenible.
2. Concienciar a la población para que cambien sus hábitos de compra hacia alimentos agroecológicos.
3. Intentar convencer a los políticos para que ayuden a cumplir el derecho a una alimentación saludable y sostenible.

A su vez en Valencia se está planteando una campaña para la sociedad en general y sus objetivos son los siguiente:

1. Tratar de informar sobre el acceso a los alimentos más saludables y sostenibles para así conseguir dietas más adecuadas.
2. Dar a conocer la relación entre alimentación y la protección de la naturaleza y cambio climático.
3. Promover hábitos saludables para mejorar la salud de la población.

Esta campaña tuvo un amplio trabajo de difusión por parte del Consejo Alimentario de Valencia donde se realizaron algunas acciones. Se publicaron 5 post del 10 de diciembre de 2020 al 11 de enero de 2021 con relación a distintos mensajes y lemas de la campaña. También se buscaron influencers para que se unieran a la campaña y dieran voz a la misma. Se adaptó todos los mensajes de la campaña a los formatos de las redes sociales para así hacer más eco. Estas acciones han conseguido que la campaña tenga voz y pueda llegar al mayor número de personas, para así concienciarlas y conseguir una corriente más saludable y sostenible en materia de alimentación dentro de la ciudad.

- *Aprofita Valencia.*

Es un proyecto impulsado por el Consejo Alimentario de Valencia, su función principal es el aprovechamiento de alimentos en Valencia y La Horta. En este programa participan diversas entidades, se crea en 2021 y cuando se propone el nuevo modelo para los años siguientes siguiendo 4 ejes de trabajo principales que se desarrollan en diferentes fases:

1. Espigolament en La Horta y recuperación de alimentos en Mercavalencia.
2. Transformación de alimentos
3. Sensibilización y formación
4. Incidencia política que responde a un contexto de desarrollo legislativo. De aquí saldrá la futura ley contra el desperdicio alimentario.

Como herramienta de sensibilización este proyecto apoyara a la campaña Precios Justos. una campaña que busca el acercamiento de las personas a los productos de proximidad y así ahorrar en precios. También de esta manera se da visibilidad al sector primario y consigue que muchas personas se comprometan con el nuevo modelo de alimentos sostenibles.

La primera actividad definida de este proyecto que lleva a cabo el equipo de Aprofita Valencia fue una prueba piloto que se hizo el 28 de julio para entender cómo funciona la espigolada, que retos tiene y como conseguir convertirlo en una actividad regular. La prueba piloto consistió en ir a unos campos para espigar las remolachas que no se pudieron vender y así donarlas a diferentes entidades sociales.

La segunda actividad fue otra prueba piloto realizada el 27 de octubre para identificar y analizar las necesidades y poder planificar el futuro. La prueba consistió en espigar las calabazas que no se pudieron vender y se donaron a 5 entidades: Casa Caridad, Fundación Salud y Comunidad, Alanna, Amae y Malilla Solidaria.

Los miembros de Aprofita Valencia tuvieron varias reuniones con organizaciones para así ver cuáles eran las necesidades de las entidades sociales para poder así servir de ayuda alimentaria. Actualmente trabajan con Casa Caridad, Fundación Salud y Comunidad, Alanna, Amae y Malilla Solidaria.

El proyecto se presentó en diferentes espacios. El punto AECOC contra el desperdicio alimentario es un evento importante que una a varios responsables de las cadenas alimentarias para juntar esfuerzos y luchar contra el desperdicio de alimento. Aquí cada año se analizan proyectos de éxito impulsados desde el sector primario, la industria y la distribución alimentaria. También se presentó el proyecto Aprofita Valencia en la mesa redonda del ayuntamiento contra el desperdicio alimentario, donde fue aprobado.

#### **4.1.3 Síntesis caso de Valencia**

Tras analizar el caso de la ciudad de Valencia podemos concluir que *“la Cumbre Mundial de alcaldes del Pacto de Milán celebrada en Valencia en octubre de 2017 fue un buen marco, a su vez, para que las ciudades españolas se conecten con mayor fuerza a las dinámicas globales de las políticas alimentarias urbanas”* (Herrera y otros, 2017: 140)

Valencia cuenta ahora mismo con varios proyectos en formación de cara a esa estrategia 2025. Como se ha podido ver en su página web son 2 los proyectos que buscan mejorar estas políticas locales de alimentación de cara a una alimentación saludable, sostenible y justa para toda la población. Estos proyectos son: Mercados de venta directa no sedentaria y Ecotira.

Por lo tanto, se ha podido ver como *“Valencia en la actualidad constituye una referencia estatal en el ámbito de las políticas alimentarias sostenible”* (Angulo y otros,2020:4), gracias a sus proyectos e implicación en la mejora de la alimentación en su ciudad, es un gran ejemplo de desarrollo sostenible y de lucha para un futuro más digno de la población.

## **4.2 EL CASO DE BARCELONA**

Barcelona es la capital de la comunidad autónoma de Cataluña. Cuenta con una población de 1.660.122 habitantes, siendo así la segunda ciudad más poblada de España después de Madrid, según datos oficiales del INE (2023). Al igual que Valencia, la ciudad de Barcelona se adhirió al Pacto de Milán en octubre de 2015, convirtiéndose también en una de las primeras ciudades en ser firmantes de dicho tratado y siendo una de las pioneras en España en desarrollar las distintas políticas alimentarias locales para cumplir los objetivos de dicho Pacto. Para la ciudad de Barcelona, *“la firma del MUFPP, supone un revulsivo, un inicio de una política alimentaria dirigida hacia la soberanía alimentaria, incidiendo sobre la cuestión alimentaria, abordándola de forma transversal y participativa”* (Fernández Castro y otros,2018: 45).

Entre el 19 y 21 de octubre de 2021, Barcelona acogió el 7º foro global del Pacto de Milán de política alimentaria urbana. Aunque todas las cumbres sigan un objetivo común, que es cumplir con los objetivos que se han propuesto con la firma del Pacto de Milán, cada foro se focaliza en un tema concreto. La cumbre de Valencia, además de centrarse en los objetivos comunes ya impuestos, focalizó en la reducción del desperdicio de alimentos e intentó abordar iniciativas locales para una mejora de la seguridad alimentaria y promover así la agricultura urbana y de proximidad. En cambio, en Barcelona, además de seguir cumpliendo los objetivos comunes de todas las ciudades firmantes, su foco se ha centrado en el nexo de la alimentación y la emergencia climática.

Cabe destacar que todas las cumbres de alcaldes sobre el Pacto de Milán persiguen objetivos comunes, pero aun así son muy diferentes y tienen distintos enfoques. Las diferencias vienen, por un lado, de los temas, a tratar en dicha reunión y, por otro, de la participación y asistencia a la misma y, sobre todo, del contexto político y social.

Barcelona 2021 destaca por ser la primera cumbre de alcaldes del Pacto de Milán posterior al Covid19. Por lo que, se han tratado temas que en las anteriores cumbres ni se mencionaron, ya que van referidas a la pandemia.

Durante el jueves 21 de octubre de 2021 se trataron las políticas urbanas para hacer frente a la emergencia climática. También hubo un enorme consenso acerca de algunas lecciones reforzadas por la pandemia como explica Rafael Blázquez Madrid en su artículo del 22 de octubre de 2021. Ese consenso habla de la vulnerabilidad del sistema alimentario del que dependen las ciudades españolas, también de la importancia del sector público al afrontar situaciones como la pandemia y la necesidad de abordar acciones que reduzcan la vulnerabilidad frente a la crisis climática, sanitaria o de recursos energéticos.

Esta cumbre fue una gran oportunidad para compartir experiencias vividas por distintas ciudades, ya que, fue el 7º foro y, por lo tanto, se pudo comparar estrategias mencionadas y realizadas en los anteriores foros para establecer nuevas propuestas o mejorar las que ya estaban impuestas, de manera que beneficiarán el continuar de la mejora en las políticas urbanas. Esta cumbre ha presentado temas en línea con el pacto de Milán. Uno de los ejemplos principales fue, promover la agricultura urbana y periurbana, se quiso dar más importancia a la producción local de alimentos. De esta manera, se aconsejó fomentar la agricultura urbana y reducir la dependencia de alimentos importados. En la actualidad, esta propuesta se hace, en Nueva York, se han creado huertos en azoteas o jardines, con esto se promoverá más el producto local y serán más sostenibles. Al igual que en Valencia, reducir el desperdicio de alimentos está dentro de los objetivos y temas tratados en esta reunión. A raíz de esta propuesta se intenta concienciar y educar a la población, sobre el consumo de alimentos. Así, mejorará el consumo responsable mediante la implementación de políticas que permitan gestionar los recursos alimentarios. La ciudad de San Francisco puede ser un ejemplo para poner un compostaje obligatorio, tanto para empresas como para hogares, lo que reduce los desperdicios de alimentos y conciencia sobre la importancia del consumo responsable de alimentos. También fomentar alimentación saludable y sostenible, se sigue la tónica, ya que, al igual que en la cumbre de Valencia, este es uno de los temas más importantes a tratar. Se crearon nuevas acciones para producir sistemas alimentarios saludables, de manera que se fomente el consumo de alimentos ecológicos y locales. En ciudades importantes de Europa ya se han implantado cursos y programas en escuelas para educar y promover esta iniciativa. La necesidad de introducir sistemas alimentarios inclusivos y equitativos para toda la población. La crisis producida por la pandemia del Covid19 hizo que la cumbre de Barcelona de le un valor importante a esta medida. De manera que se promovieran programas que permitieron el acceso a alimentos saludables para todas las personas, da igual su posición social o su posición económica. En Buenos Aires, Argentina, como es un país golpeado por la crisis, esta iniciativa se ha hecho de manera muy exitosa, se han creado muchos bancos de alimentos y de ayuda a personas vulnerables, lo que hace es que se combata la pobreza alimentaria y se promueve la inclusión. Además, innovar o emprender en nuevos sistemas alimentario fue un reto importante fijado en este foro. Se presentaron nuevas técnicas para fomentar la mejora de la alimentación de la población. Con la implementación de los nuevos sistemas alimentarios, se utilizaron nuevas tecnologías, nuevos modelos de negocio y nuevas soluciones por parte de todas las ciudades. Como ejemplo, pondremos a la ciudad de

Ámsterdam y como ha implementado grandes avances en el sector alimentario, con la creación de incubadoras y aceleradoras de empresas sostenibles. También, están utilizando nuevas tecnologías y prácticas innovadoras para la producción y distribución de alimentos.

En conclusión, la cumbre de Barcelona 2021 fue un buen lugar y momento para marcar los objetivos principales que querían seguir las ciudades firmantes del Pacto de Milán. La pandemia causó bastantes estragos en la población y muchos avances conseguidos desde la firma de Pacto en 2015, se vieron retrasados y anulados por esta situación. La cumbre sirvió de nexo entre las ciudades firmantes y ayudó a reconducir el camino, implementando nuevas técnicas y acciones, que hoy se realizan en ciudades de todo el mundo y reforzando las ya para conseguir un mejor resultado. Si nos centramos en la opinión de los expertos podemos ver como “El *“Reto de Barcelona por la Buena Alimentación y el Clima” les ha servido a las ciudades que se han sumado para renovar sus compromisos, visibilizarlos y entrar en dinámicas de medición del impacto de sus medidas*” (Blázquez, 2021: 3).

Se ve que el 7o foro de alcaldes del Pacto de Milán ha sido fundamental para que ciudades pioneras del Pacto de Milán y que se han sumado implanten las nuevas acciones y refuercen las antiguas, no solo para cumplir los objetivos principales del Pacto de Milán y de la Agenda 2030, si no para recomponerse de la crisis que el Covid19 nos ha dejado.

#### **4.2.1 Desarrollo de los objetivos de la Estrategia en Barcelona 2030**

La ciudad de Barcelona comienza el desarrollo de sus acciones a favor de las políticas alimentarias locales a raíz de la firma del Pacto de Milán en 2015, pero no es hasta 2020 cuando crea su estrategia principal, según manifiesta el Ayuntamiento de Barcelona (2022).

El ayuntamiento de Barcelona, junto con El Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona (PEMB), ha implementado una iniciativa para afrontar las emergencias sociales, climáticas y ecológicas mediante una Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible firmada en 2020 cuyo objetivo es 2030. El PEMB es el encargado de identificar las necesidades y potencialidades del territorio a medio plazo, también es el responsable de prever amenazas y realiza las propuestas para afrontar el futuro con las mejores condiciones, está promovida por el Ayuntamiento de Barcelona junto con el Área Metropolitana de Barcelona y sigue un método de trabajo basado en promover la implicación de todos los actores involucrados: empresas privadas, públicas, ciudadanía... También se centra en crear el consenso entre esos actores y sus intereses divergentes. Dentro de sus objetivos principales, está la aprobación de los planes estratégicos metropolitanos y actualmente se impulsa en *Barcelona Demá. Compromiso Metropolitano 2030*, que es el nuevo plan en el que está involucrada la metrópoli de Barcelona de cara al futuro. Barcelona Demá, es un conjunto de misiones que tendrán como objetivo impulsar el progreso dentro la ciudad de Barcelona, centrándose en lo económico y social, reduciendo así las desigualdades y también intentando crear un territorio saludable, a la vez que se lucha contra la emergencia climática y ambiental.

Este plan estratégico antes mencionado, está inspirado en los principios del Pacto de Milán y su hoja de ruta busca transformar el sistema alimentario de la ciudad hacia uno más

sostenible y equitativo. Sigue unos objetivos claros: el principal es promover la producción, venta y consumo de alimentos locales y ecológicos, así como garantizar cadenas de distribución más cortas y justas. Este plan a futuro se enfoca en proteger los espacios de la agricultura urbana y periurbana, para aumentar la oferta de esos alimentos frescos y locales mencionados antes, así se aumentará la seguridad alimentaria en la ciudad, que al final es una de las metas de crear estas políticas urbanas.

Se puede ver como Barcelona está apostando por la creación de nuevas políticas alimentarias más sostenibles y saludables, siguiendo los principios de la Agenda 2030 y del Pacto de Milán. La nueva estrategia de alimentación saludable mencionada anteriormente y cuyo objetivo es 2030 es uno de los primeros pasos de Barcelona para poner las bases de un sistema alimentario más resiliente y justo en beneficio de toda su ciudad.

La estrategia de alimentación saludable y sostenible 2030 se centra en 9 objetivos principales que se solapan junto con lo ya nombrado antes para buscar una mejora en salud y bienestar, no solo alimentaria, sino una mejora global de la ciudad de Barcelona. Estos objetivos son:

- Incrementar la producción, venta y consumo de alimentos de temporada y de proximidad.
- Proteger, recuperar y promover espacios de agricultura urbana y periurbana
- Promover la alimentación saludable y sostenible para todos.
- Prevenir el despilfarro alimentario
- Incrementar la resiliencia del sistema alimentario y garantizar el derecho a una alimentación saludable y sostenible.
- Combatir la emergencia climática.
- Promover un cambio cultural y educativo para la alimentación sostenible.
- Fomentar relaciones justas dentro de la cadena alimentaria.
- Coordinar y movilizar a todos los agentes implicados.

Según indica la página oficial del ayuntamiento de Barcelona (2022). La ciudad de Barcelona antes de la crisis del Covid-19, al ser una ciudad firmante del Pacto de Milán, tenía gran parte de su presupuesto a la ayuda y el desarrollo de los programas y las políticas alimentarios, alrededor de 10 millones de euros se destinaban a esas políticas y proyectos. Tras marcarse los objetivos y la Estrategia de Barcelona 2030 todo sumando a la crisis de Covid-19 y la necesidad de recuperación, el ayuntamiento decidió aumentar a 15 millones de euros anuales su presupuesto para el desarrollo de estas políticas alimentarias y sus programas y proyectos.

## 4.2.2 Proyectos en la ciudad de Barcelona

Tras analizar los objetivos de cara a la Estrategia 2030, Barcelona ha creado proyectos para poder desarrollar las acciones mencionadas y cumplir los objetivos mencionados en el apartado anterior.

### - *Espacio Agrópolis*

Es un espacio público-comunitario, impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona, de diálogo, de trabajo y de acción, donde numerosas entidades, como universidades y administración pública se juntan con la sociedad civil y el tejido económico para desarrollar el objetivo principal de transformar el sistema alimentario de Barcelona desde los valores de la soberanía alimentaria y la agroecología.

La soberanía alimentaria según Moragues-Faus (2020), es el derecho de los pueblos a determinar las políticas agrícolas y alimentarias que les competen. Quiere decir que ese derecho propio de los pueblos les influye en tener acceso a la tierra, a los recursos naturales, a poder alimentarse de forma sana y saludables con alimentos libre de transgénicos. También ese derecho les otorga el privilegio de regular la producción y el comercio. Por lo tanto, se trata de una estrategia para romper con las políticas agrícolas neoliberales impuestas por la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La manera de actuar dentro de este proyecto es mediante 3 espacios que se crearon para dar respuesta a los retos del sistema alimentario de la ciudad. Han creado un espacio político desde donde proponen e inciden en las políticas públicas en torno a esa alimentación sostenible. También cuentan con un espacio de cocreación de proyectos y acciones que están relacionados con el desarrollo de ese nuevo sistema agroalimentario y por último han creado un espacio de encuentro para mejorar la coordinación y comunicación entre todos los actores implicados donde puedan tener un sitio en el que poder desarrollar sus trabajos conjuntos relacionados con la alimentación. Por lo que, su función es concreta y van enfocada a ese objetivo principal del proyecto, que antes mencionábamos, que es buscar la soberanía alimentaria y fomentar la agroecología.

El eje del trabajo se centra en el desarrollo de los objetivos que mencionamos en el apartado anterior cuando se explicó la Estrategia de Alimentación Sostenible Barcelona 2030, sobre todo en el de los primeros 5 objetivos que son: incrementar la producción y venta de alimentos agroecológicos y de proximidad, proteger los espacios productivos urbanos y periurbanos, promover el accesos a dietas sostenibles y saludables para todos, promover un cambio cultural alimentario y por último equilibrar el poder dentro de la cadena alimentaria creando relaciones justas.

Para formar parte de este proyecto impulsado por la ciudad de Barcelona tienes que realizar 2 pasos, el principal que es el paso uno, trata de cumplir una serie de criterios, que se resumen en estar vinculado al sistema alimentario de Barcelona y tener la voluntad

de querer transformarlo a un modelo más justo, saludable, sostenible y suficiente y sobre todo manifestar la voluntad de querer participar en los espacios y procesos derivados de Agrópolis. El segundo paso, es el más sencillo y únicamente tendrías que rellenar un formulario de adhesión que está en su página web.

- *Proyecto alimenta*

Este proyecto pretende garantizar el derecho a la alimentación de forma exclusiva y digna, quiere dar una respuesta necesaria de cobertura de las necesidades básicas para garantizar una alimentación saludable y sostenible. Alimenta, busca impulsar una estrategia innovadora que busca la autonomía y la capacidad de elección de sus usuarios para generar efectos estigmas, relacionados con la discriminación en la vida de las personas que manifiesta la pérdida de derechos de las personas o la desigualdad para acceder a ellas, en este caso el derecho a una alimentación digna y sostenible. Por ello, este proyecto impulsado por el ayuntamiento de Barcelona trata de potenciar la comunidad mediante la creación de espacios como talleres de aprovechamiento alimentario y con una cocina comunitaria, donde la gente podrá socializar y cocinar sus propios alimentos.

Este proyecto surge con la pandemia de covid-19, debido a la crisis las condiciones personales, socioeconómicas y laborales de la población pasaron a una situación complicada, dejando a las familias en situaciones vulnerables. El ayuntamiento de Barcelona puso numerosas acciones para combatir esta situación, entre ellas el Proyecto Alimenta, que como se ha explicado antes busca una colaboración público-social.

En cuanto a los objetivos y el alcance, Alimenta plantea los siguientes objetivos específicos, donde aprovechan las potencialidades del sistema:

- Promover acciones integradoras a los usuarios para potenciar su autonomía.
- Mejorar la calidad de la alimentación.
- Fomentar la integración comunitaria y laboral.
- Promover el reaprovechamiento de alimento y cuidar el desperdicio de este.
- Impulsar el trabajo en red de todos los agentes implicados.

Por lo tanto, podemos ver cómo los 3 ejes de actuación de este proyecto se centran en la alimentación con sentido, los espacios alimentan y la colaboración público social. El primero ya estaba identificado en los centros de servicios sociales desde el año 2016, pero se intensificó con la creación de este proyecto. El segundo, que habla de los espacios empezó a tomar forma en julio de 2021 con la puesta en marcha del espacio Alimenta Jovent, que es gestionado por la Fundación Privada Jovent y también el espacio Alimenta Gregal, gestionado por el comedor solidario Gregal. En octubre de 2021, Fundación Roble creó el tercero de los espacios, Alimenta Roure. Estos espacios y sus respectivas funciones están supervisadas por la Dirección de Servicios de Planificación Estratégica del Área de Derechos Sociales, Salud, Cooperación y Comunidad. Las personas destinatarias a estos lugares se derivan desde los centros de servicios sociales. Este público objetivo tiene que cumplir una serie de requisitos:



- Ser una persona que en algún momento fue derivada a algún comedor social, pero por su perfil social no encaja.
- Ser una persona con dificultades para cubrir la comida principal diaria
- Ser una persona que vive en habitaciones o pensiones que no tienen acceso a una cocina
- Ser una persona mayor de 18 años con un plan de trabajo que pretenda su inclusión comunitaria y laboral.

Por último, el eje de colaboración público-social, con este eje que busca la colaboración de los sectores implicados en la alimentación de la ciudad de Barcelona. Con ello, se fomenta la implicación de las cadenas de distribución, que son los supermercados, los mercados municipales y el comercio de proximidad. Además, se pretende colaborar con los agentes principales del sector catering y de las colectividades en la gestión del excedente alimentario para reducir el desperdicio.

- *Proyecto Biomarket*

Es un mercado mayorista situado en la región inaugurado el 23 de noviembre, se centra en la venta de alimentos ecológicos. Aparece por el crecimiento de los alimentos ecológicos en Cataluña y en todo el territorio español, se ha convertido en la nave ecológica de mercado mayorista más grande de España y del sur de Europa, tiene una superficie de 8900m<sup>2</sup> y tiene 21 paradas de venta mayorista. También contiene una zona para venta de personas individuales. En ella garantizan la certificación de los productos, ya que, tiene una oficina del Consejo Catalán de la Producción Agraria Ecológica. Principalmente se centra en venta de frutas y hortalizas, pero también hay empresas que comercializan otros productos bio como legumbres, bebidas, frutos secos, etc....

El aumento de la variedad y la calidad de los productos ecológicos hace que, comercializados por mayoristas y productores de proximidad, combinado a los precios competitivos, muchas familias hayan añadido esta serie de productos a sus dietas. Al estar la oferta concentrada de la competencia, consigue que haya una mejor relación calidad-precio de los productos. Por otro lado, Biomarket facilita controles sanitarios con el certificado oficial de producto ecológico. Este proyecto, ha conseguido satisfacer la demanda de los alimentos ecológicos y ayudar a Barcelona en la lucha por implantar un modelo más justo, sano y sostenible.

Como se ha nombrado antes en este informe, son 21 las empresas que trabajan en este mercado, que van desde la comercialización de frutas y hortalizas como: Aresca, Grupo Frutas Antonio, Grupo Hermanos Fernández, Ronda Fruits, Prats Fruits, Naranja Torres, Badosa y Bio La Extra-terrestre. Seguidas por cooperativas como Hortec y empresas que comercializan productos secos como pueden ser legumbres y frutos, que es el caso de Green Growing Organics y Sinergia Macunada.

- *Proyecto Foodback*

Creado en la ciudad de Barcelona para responder a uno de los objetivos estratégicos de la Estrategia de Alimentación Sostenible 2030, Foodback trata de incrementar el aprovechamiento de frutas y hortalizas que todavía se pueden consumir para así luchar contra el desperdicio alimentario.

Este proyecto está gestionado por ACTIC junto con la Fundación Banco de los Alimentos y Formación y Trabajo Empresa de Inserción SLU, también cuenta con la ayuda para su desarrollo de otras asociaciones y empresas de la zona como pueden ser: Assocom, Caritas Diocesana de Barcelona, Cruz Roja Cataluña, el proyecto Alimenta de Barcelona del que hemos hablado en este trabajo anteriormente, etc.... Su funcionamiento es simple, las empresas que trabajan en el mercado mayorista aportan sus frutas y hortalizas excedentarias y estos son los encargados de almacenarlas en su nave de 900m<sup>2</sup> para la futura comercialización, una vez recibidos los alimentos, las piezas en mejor estado de distribuyen para que lleguen a las personas más necesitadas. A su vez, se están creando iniciativas para que los alimentos que llegan sobrantes en mal estado puedan transformarse en otros productos y así no desperdiciarlos.

Por ello, se ha podido ver que este proyecto tiene un gran impacto tanto social como ambiental, se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de ese desperdicio alimentario, ofrece inserción laboral, ayuda a personas en situación de vulnerabilidad e impulsa a su vez la economía circular. En su objetivo principal es luchar contra el desperdicio de alimento. Foodback contribuye al desarrollo de los ODS de la Agenda 2030, que al fin y al cabo tienen mucho en común con los de la Estrategia Alimentaria de Sostenibilidad de Barcelona 2030. En resumen, este proyecto creado por el ayuntamiento de Barcelona no solo ayuda al aprovechamiento alimentario si no que, ayuda a numerosas familias en situaciones vulnerables y contribuye con la seguridad alimentaria de la zona.

- *Programa Comercio Verde*

Se inició en 2021 con una prueba en 6 mercados municipales y hoy en día son 619 establecimientos los que llevan en marcha este programa, donde más presencia tiene el Comercio Verde es en los mercados de Sarria, Bon Pastor, Sants y Horta, pero este proyecto ha calado fuerte dentro la ciudad de Barcelona, donde los establecimientos que más presencia tienen son los que comercializan productos cárnicos, pescados y frutas.

Está destinado a fomentar la oferta de alimentos de proximidad, ecológicos y de venta directa. El proyecto ha recibido la ayuda de varios organismos locales como son el Instituto Municipal de Mercados de Barcelona y la Federación de Mercados Municipales de Barcelona. Ellos son los encargados de establecer los criterios para señalar los productos que se pueden comercializar y son los que aseguran que esos productos cumplen los requisitos de localidad, ecología y procedencia para ser vendidos al público. Su objetivo es facilitar la alimentación sostenible a los ciudadanos de Barcelona y visibilidad a los mercados municipales.

Esto ha supuesto un salto cualitativo en cuanto a los alimentos producidos, ya que tienen el sello de locales y ecológicos, pero también ha supuesto un contacto más directo y accesible a que la ciudadanía de Barcelona tenga acceso a estos alimentos e incluya en sus dietas. Con ello e indirectamente, contribuye a la reducción de la huella de carbono y garantiza la viabilidad de la agricultura y ganadería local, que, en muchas ciudades, incluida Barcelona se estaba perdiendo.

- *Proyecto Terra Pagesa*

El Centro de Intercambio Alimentario de Proximidad (CIAP), es un centro logístico y comercial, donde se facilita la distribución de los productos de proximidad entre el campesinado y los comercios y mercados municipales. Este centro genera más facilidades, tanto logísticas como de transporte para las personas que forman parte de él. Esta situación en Passanant de Ribera facilita la conexión comercial sin que haya presencialidad por parte de las personas que producen, mediante una plataforma en línea.

En este proyecto colaboran organismos como la Unión de Pagesos y la organización agraria mayoritaria en Cataluña. Así, el CIAP permitirá al campesinado comercializar sus productos sin intermediarios y dirigidos a comercios pequeños o mercados municipales, por lo que se comercializarán productos con sello ecológico y de proximidad a precios más asequibles.

Terra Pagesa lucha por un cambio del modelo alimentario, donde fortalece al sector campesino catalán y también apoya al comercio pequeño de los pueblos, barrios y ciudades de la comunidad. Apuestan por la calidad alimentaria, el origen del propio producto y la sostenibilidad ambiental y territorial.

#### **4.2.3 Síntesis del caso de Barcelona**

Este estudio, Barcelona está implicada en la consecución de los objetivos de la Agenda 2030 y el Pacto de Milán, creó su estrategia con objetivo 2030 y realizó proyectos importantes, explicados anteriormente en este estudio. Además, el ayuntamiento de Barcelona no solo participa de forma muy intensiva en la creación de todos estos proyectos y programas, sino que también, es el encargado de ayudar a otras entidades públicas y privadas a formar parte de este cambio en el estilo de vida de la ciudad. Así que, ayuda a crear comedores más sanos y sostenibles, donde participan escuelas de primaria de Barcelona, donde todos los niños inscritos a comedores pueden alimentarse bien, donde se empiezan a incluir productos de proximidad y de temporada, además reducen el consumo de proteína animal y añaden proteína vegetal y verdura fresca a su dieta. También es el encargado de poner en marcha proyectos educativos en la ciudad, ya sea en centros educativos, como escuelas e institutos y la propia universidad de Barcelona, como en otros tipos de centros.

En conclusión, podemos decir que la implicación de la ciudad de Barcelona con el fiel cumplimiento de los objetivos de Pacto de Milán ha sido y es excepcional. La cumbre de alcaldes realizada en el año 2021, ha impulsado el crecimiento sostenible de la ciudad y ha ayudado a dar soluciones al problema de la alimentación, numerosos proyectos exitosos, han dado lugar a Barcelona como una de las ciudades españolas más importantes en materia de alimentación y sostenibilidad, y juntos a los objetivos marcados para la

Estrategia 2030 de la ciudad de Barcelona, serán más los proyectos y mejoras que obtendrá la capital de Cataluña, para seguir con su modelo ecológico, sostenible e integrador, que durante estos últimos años le ha servido para crecer tanto en el ámbito económico como en el social, que al fin y al cabo es lo que se busca con muchos de estos proyectos.

### **4.3 EL CASO DE GIJÓN**

Gijón es una ciudad situada en el norte de España, concretamente en el Principado de Asturias. Cuenta con una población de 268.313 habitantes, según datos oficiales del INE (2023). A diferencia de las otras ciudades vistas en este estudio. Gijón no es firmante del Pacto de Milán de 2015. Este es el motivo principal de porque se ha escogido esta ciudad para compararla con las otras dos y poder así responder a la pregunta de este trabajo.

A continuación, se explicará más detalladamente las políticas alimentarias urbanas en esta ciudad y se verá la implicación hacia estas de una ciudad no firmante del Pacto de Milán y que además no tiene elevada población comparada con las otras dos ciudades.

La agenda urbana de Gijón se aprobó el 12 de septiembre de 2022 con fecha de actuación hasta 2030. Este plan de acción contiene las acciones y proyectos para realizar un desarrollo sostenible de la ciudad de Gijón en los próximos años. Para ello, se han definido 49 proyectos a realizar en los 10 objetivos estratégicos y 106 líneas de actuación para realizarlos de manera efectiva.

Los 10 ejes de actuación con los que el ayuntamiento de Gijón desarrolla el fiel cumplimiento de los ODS son los siguiente:

- Ordenar el territorio y hacer uso racional del suelo, conservarlo y protegerlo.
- Evitar la dispersión urbana y revitalizar la ciudad existente.
- Prevenir y reducir los impactos del cambio climático y mejorar la resiliencia.
- Hacer gestión sostenible de los recursos y favorecer la economía circular.
- Favorecer la proximidad y la movilidad existente.
- Fomentar la cohesión social y buscar la equidad.
- Impulsar y favorecer la economía urbana.
- Garantizar el acceso a la vivienda.
- Liderar y fomentar la innovación digital.
- Mejorar los instrumentos de intervención y la gobernanza.

A diferencia de Valencia y Barcelona, Gijón no tiene un eje de actuación concreto para el tema de alimentación dentro de su ciudad. Al no ser una ciudad firmante del Pacto alimentario de Milán 2015, Gijón desarrolla sus objetivos en comparación con los objetivos de la Agenda Urbana Española, que van encaminados a las metas que exige la Agenda 2030. Aunque Gijón no hace un exhaustivo hincapié en las políticas alimentarias, dentro de sus ejes de actuación nombrados.

Dentro de su eje de actuación número 7, Gijón busca impulsar y favorecer la economía urbana de la ciudad como objetivo estratégico para su agenda urbana. En la agenda urbana

de la ciudad y de cumplir ese objetivo estratégico, el eje de actuación número 7 consta de 3 objetivos específicos que la ciudad de Gijón quiere realizar para mejorarla y buscar nuevas políticas alimentarias que la ciudad de Gijón y sus habitantes tengan una alimentación más sostenible.

- Desarrollar el comercio de proximidad.
- Potenciar la economía local competitiva.
- Optimizar y fortalecer el sector del comercio en Gijón.

#### **4.3.1 Estrategia Consumo de Proximidad Gijón**

Esta estrategia se centra en potenciar la compra y el consumo de productos ecológicos y de proximidad, es decir, Kilometro 0. Según el Ayuntamiento de Gijón (2022) se ha hecho una inversión de 3.200.000,00 millones de euros para llevar a cabo esta estrategia de consumo y alimentación sostenible dentro de la ciudad. Con ella se promueve el comercio local y también la reducción de residuos, transporte e impacto medioambiental. Además, esta estrategia busca hacer mella en la sociedad y con ella se pretende un cambio de mentalidad y de hábitos de consumo en la ciudad.

Por lo tanto, los objetivos de esta estrategia son:

- Fortalecer la economía local y de pequeños productores.
- Incrementar la oferta de productos saludables y sostenibles.
- Reducir la contaminación y el desperdicio de alimento.
- Mejorar la calidad de los productos y alimentos locales.

Para ello, la ciudad de Gijón tiene dos actuaciones previstas. La primera es implantar medidas y criterios que favorezcan a los pequeños productores y a la agricultura ecológica y de km0. Y la segunda es fomentar programas de sensibilización a la ciudadanía para aumentar el consumo de productos ecológicos y de proximidad.

#### **4.3.2 Síntesis del caso de Gijón**

Gijón no prioriza explícitamente las políticas alimentarias, el enfoque que quiere dar el ayuntamiento refleja un gran apoyo a la economía urbana y un fiel compromiso a un desarrollo urbano más equitativo con el medio ambiente.

Gijón destaca porque aun no siendo una ciudad firmante del Pacto de Milán, busca de manera muy activa promover políticas alimentarias sostenibles mediante su estrategia de consumo de proximidad, donde ha invertido 3.200.000 millones de euros. Con esta inversión la ciudad tratará de llegar a unos objetivos concretos: se fortalece la economía local y de proximidad, se fomenta la compra de productos ecológicos y se reduce la contaminación y el desperdicio alimentario.

Estas acciones son muy similares a las impulsadas por los ayuntamientos de ciudades firmantes como Barcelona y Valencia. Gijón, tiene grandes similitudes a ellas, pero no es firmante del Pacto de Milán de 2015. Su estrategia tiene muchas cosas en común con la

Agenda 2030 y la consecución de los ODS. Está compuesta por 10 líneas de actuación, donde se ha podido observar, que una de ellas está implicada con la alimentación sostenible y la creación de políticas alimentarias urbanas que la respalden.

## 5. COMPARACIÓN

Tras el análisis exhaustivo de las 3 ciudades propuestas en el caso de estudio. Se realizará una comparación a partir de 5 variables que nos ayudarán a sacar las conclusiones del estudio y poder responder a la pregunta que se plantea a lo largo del trabajo.

El motivo de la comparación es ver cómo afecta la firma del Pacto de Milán en el desarrollo de las políticas alimentarias locales y urbanas, por lo tanto, la comparación se hará con 3 ciudades. Las dos primeras Valencia y Barcelona, son firmantes del Pacto de Milán de 2015, además, ambas dos han tenido gran repercusión dentro de él, ya que, ambas son cumbre de este Pacto en ellos años 2017 y 2021 respectivamente. La tercera es Gijón, tiene muchas diferencias respecto a las otras, pero la principal y el motivo de su elección es que no es firmante de dicho pacto.

A continuación, y mediante las 5 variables: año de firma del pacto, dinero invertido, mapa de actuación, número de programas y agentes colaboradores, veremos cómo afecta la firma del Pacto al desarrollo de las políticas alimentarias locales en cada ciudad.

Se ha podido observar en relación con comparar la primera variable, como Valencia y Barcelona, si tienen fecha de adhesión al Pacto de Milán. Es lógico, que Gijón al no ser firmante del Pacto, no tenga fecha de adhesión. Por ello, se comparará cuando las ciudades empiezan a actuar de manera concisa en el desarrollo de esos nuevos programas y políticas alimentarias. Ambas ciudades firmantes, tiene un peso importante en este pacto, no solo por ser cumbre de alcaldes, sino porque ambas dos fueron firmantes de este en octubre de 2015, durante la misma expo, siendo ambas de las primeras 100 ciudades en el mundo en adherirse al Pacto de Milán. En cambio, la ciudad de Gijón al no adherirse al pacto ha tardado más en desarrollar esas políticas alimentarias locales. Para acabar de comparar esta variable se ha decidido tener en cuenta también el año en el que las ciudades empiezan a realizar acciones para la creación de nuevas políticas alimentarias urbanas.

Según López García, Alonso-Leal y otros (2020), tanto Valencia como Barcelona empieza el desarrollo de sus acciones en 2015. Por lo tanto, son dos ciudades prematuras en la consecución de las acciones propuestas por el Pacto de Milán. Al compararlas con Gijón, se ve como Gijón es una ciudad no firmante y por lo tanto según manifiesta la web del Ayuntamiento de Gijón (2022), es en el año 2022 cuando se empiezan a tomar las primeras acciones en materia de alimentación dentro de la ciudad.

Se tratará de dar conjunción al año de firma del tratado con el momento en el que los diferentes ayuntamientos de estas 3 ciudades empiezan a tomar medidas a favor del desarrollo. Por tanto, vemos como Gijón empieza el desarrollo intenso de estas políticas en 2022, mucho más tarde que Valencia y Barcelona, que son firmantes desde 2015. Cabe destacar, que el marco de acción más importante y donde se empiezan a desarrollar los proyectos de manera más intensa y eficiente, no es el mismo en las 2 ciudades firmantes, aunque hayan firmado el tratado en octubre de 2015 y en ese mismo instante empezasen el desarrollo de sus políticas, hay alguna diferencia a la hora de hablar de sus estrategias principales. En Valencia, se empieza a intensificar las políticas alimentarias tras la firma de la *Declaración de Valencia* en 2018. Desde ese instante y de cara a la *Estrategia de Valencia 2025*, el ayuntamiento de Valencia comienza a intensificar los proyectos y

políticas locales en materia de alimentación sostenible. En cambio, Barcelona ha tardado 2 años más en intensificar la acción de los proyectos y políticas alimentarias en la ciudad, fue con la creación de la Estrategia de Desarrollo Sostenible Barcelona 2030, firmada en 2020. Desde esa fecha Barcelona ha implantado más proyectos en la ciudad y ha dado más valor y visibilidad a la importancia de las políticas alimentarias.

La segunda variable para comparar es el mapa de actuación que tiene cada ciudad, como se ha podido comprobar los tamaños de las ciudades son muy diferentes entre sí, las ciudades firmantes, Valencia y Barcelona, son la tercera y segunda ciudades más pobladas de España, por lo que sus políticas alimentarias y sus proyectos tienen que abarcar a mayor número de personas. A diferencia de Gijón, que es una ciudad que no llega apenas a 300.000 habitantes, donde el mapa de actuación de sus políticas es mucho menor. Se podrá

Además, la ciudad de Valencia y su ayuntamiento se centran en abarcar toda la zona de urbana y periurbana, ya que, Valencia tiene gran capacidad de desarrollo en sus zonas periurbanas. Las tierras valencianas siempre han sido de gran ayuda para la agricultura en tiempos atrás, y uno de los objetivos que tiene el ayuntamiento de Valencia, es recuperar esas zonas agrícolas, por ejemplo, La Horta con proyectos como Aprofita Valencia. En cambio, Gijón, al no tener tanto terreno que abarcar, sus proyectos se centran dentro de la ciudad. El caso de Barcelona es diferente al de Valencia, aunque ambos son firmantes de Pacto de Milán, Barcelona por lo que se ha visto en este estudio, busca aplicar todas esas políticas alimentarias dentro de su área metropolitana, trata reinsertar a todos sus barrios que viven en una situación de exclusión social mediante este tipo de políticas alimentarias locales.

Esta última variable tiene gran relación con la anterior. El tamaño de las ciudades es muy importante a la hora de desarrollar proyectos, al igual que el mapa de actuación que quiere abarcar cada ciudad. Valencia y Barcelona, tienen muchos más proyectos abiertos en relación con Gijón. La diferencia principal es la población de las dos ciudades firmantes, con la que no ha firmado el Pacto de Milán. También es muy importante, el territorio que quieren abarcar. Gijón y Barcelona, ambas se centran en sus áreas metropolitanas, pero la diferencia de tamaño y población de las ciudades hace que Barcelona tenga que abarcar más terreno y, por lo tanto, tendrá que desarrollar más números de proyectos para abarcar todo su mapa de actuación. Además, la firma de este influye en la implicación de cada ayuntamiento en el desarrollo de estas políticas alimentarias.

Se ha podido estudiar cómo el número de programas y proyectos realizados en las ciudades es diferente y va en relación con la implicación de cada ciudad respecto a las políticas alimentarias locales. Gijón, ciudad no firmante del Pacto de Milán, desarrolla sus objetivos a raíz de la Estrategia 2030, ya mencionada a lo largo de este estudio, pero no hace mucho hincapié en desarrollar proyectos o políticas a favor de una alimentación sostenible para la población. Desarrolla una estrategia de consumo de proximidad que fomenta el consumo local y de proximidad con alimentos más saludables y sostenibles, algo parecido a lo estudiado con el caso de Valencia y los proyectos entorno a la Horta y la Albufera. A diferencia de Gijón, Valencia y Barcelona han desarrollado gran número de proyectos. En el caso de Valencia y tras crear la Estrategia de Valencia 2030, que contiene 6 líneas estratégicas de actuación, el ayuntamiento de la ciudad ha iniciado junto a otros agentes que luego se mencionarán, una serie de proyectos para cumplir esos objetivos. Estos proyectos llamados: Aprofita Valencia, Ecotira, Alimentación es salud, Alimentos de la huerta y el mar y por último mercados de venta no sedentaria, todos ellos hacen de Valencia un gran ejemplo de ciudad que busca el desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida de su población. Aunque en este caso solo se halla hecho

hincapié en los 3 más destacados que son: Alimentación de la huerta y el mar para Valencia, Aprofita Valencia y la campaña alimentación es salud. Estos 3, son los más destacados y donde el ayuntamiento ha puesto más ímpetu para su desarrollo.

Por otro lado, la ciudad de Barcelona también es un claro ejemplo de ciudad que lucha a favor del desarrollo sostenible y del desarrollo de políticas alimentarias sostenible, al igual que Valencia, tiene una serie de campañas y proyectos que ayudan a la ciudad de Barcelona a cumplir sus objetivos en el aspecto del Pacto de Milán. Estos proyectos llamados: Foodback, Comercio Verde, Terra Pagesa, Biomarket, Alimenta y Espacio Agrópolis. Son los encargados de hacer que la ciudad de Barcelona realice un cambio significativo en sus políticas alimentarias y en la mentalidad de la población de cara una ciudad sostenible. Estos proyectos se han realizado en consecución de la Estrategia Barcelona 2025.

Al seguir comparando las variables principales del caso de estudio, se analizará los agentes colaboradores en las ciudades a estudiar. Esta variable también puede estar relacionada con las anteriores, en el caso del tamaño de la ciudad, habrá más entidades y agentes colaboradores en una ciudad más grande y con más población y superficie, como es el caso de Barcelona y Valencia, que, en una con menor densidad de tamaño y población, ya sea Gijón. Y también con el número de proyectos a desarrollar, cuanto más proyecto realice la ciudad, más agentes y entidades colaboradoras podrá haber. En el caso de Gijón, los actores involucrados en el desarrollo de estas políticas y proyectos son las organizaciones locales de consumidores, empresas municipales de la ciudad y las organizaciones de la sociedad civil, todas juntos al ayuntamiento de Gijón. Al hablar de Valencia, se mencionará la gran implicación de su ayuntamiento. El consejo de alimentación municipal de Valencia ha tenido un impacto fundamental y ha buscado la colaboración con entidades municipales y con numerosas asociaciones que han ayudado a desarrollar proyectos dentro de la ciudad. Casa caridad, Fundación salud, Mellilla Solidaria son ejemplo de fundaciones que participan activamente en el desarrollo sostenible de la ciudad de Valencia. La delegación de agricultura, alimentación saludable y huerta colabora con el ayuntamiento de Valencia al desarrollo de estas prácticas y proyectos. Por último, Barcelona también tiene gran implicación en el desarrollo de políticas alimentarias locales por parte de su ayuntamiento, por lo que muchas entidades colaboradoras se sumen a los proyectos y ayuden al ayuntamiento al desarrollo de estas políticas. Universidades, como la Universidad de Barcelona, empresas municipales, como la Cruz Roja, empresas privadas y fundaciones, como la Fundación Roble o Fundación Privada Jovent. ACTIC, la fundación del Banco de alimentos de Barcelona, organizaciones agrarias, como la Unión de Pagesos, hace que la ciudad de Barcelona tenga practicas muy desarrolladas y desarrolle el fiel cumplimiento de sus acciones mediante las anteriores colaboraciones.

La última variable para analizar es el dinero que destina cada ayuntamiento al desarrollo de estas políticas y a sus proyectos, indica el grado de implicación que tiene y, sobre todo nos ayudará a responder a la pregunta final del trabajo. La variable gasto en el desarrollo de las nuevas políticas y proyectos, podrá indicar si la firma del Pacto de Milán por las diferentes ciudades influye en el desarrollo de las políticas alimentarias locales.

Tras hablar de las estrategias y proyectos en la ciudad de Gijón y también conocer sus entidades colaboradoras. Vemos como el gasto del ayuntamiento de Gijón en el desarrollo de su estrategia de proximidad 2025 implantado en 2022 es de 3.200.000 millones de euros, una cifra bastante elevada para una ciudad no firmante del Pacto de Milán. Cabe destacar que esta inversión, no es únicamente destinado para la alimentación como se ha podido comprobar en la web oficial del Ayuntamiento de Gijón (2024). Aun así, podemos



observar que Gijón pese a ser una ciudad no adherida al Pacto de Milán, tiene un gran compromiso con sus estrategias respecto a la alimentación y al comercio de proximidad.

Como se ha mencionado anteriormente respecto a este punto de la comparación, que las cifras mencionadas en cuanto a la estrategia de proximidad que Gijón ha implantado no van destinadas únicamente a temas relacionados con la alimentación, son referentes a la estrategia de proximidad que el ayuntamiento quiere desarrollar en la ciudad. Por lo tanto, es otro punto para diferenciar de Valencia y Barcelona, que el dinero invertido en sus respectivas estrategias va destinado a cuestiones únicamente alimentarias. Es otro factor a tener en cuenta para ver como ciudades adheridas priorizan las estrategias locales entorno a los objetivos del Pacto de Milán.

La ciudad de Valencia, firmante del Pacto desde 2015. Empezó a desarrollar su “Estrategia Valencia 2025” en 2018, ha gastado 1.783.429,38 millones de euros en el desarrollo de políticas alimentarias sostenibles dentro de la ciudad. Esa cifra se divide en 300.000 euros en 2019, 300.000 euros en 2020, 315.000 euros en 2021, 300.000 euros en 2022, 255.125 euros en 2023 y por último 313.302,38 euros en 2024 según datos del Ayuntamiento de Valencia (2024). Estas cifras parecen mucho menores que las de Gijón, pero como se ha explicado en los párrafos anteriores, estas inversiones son únicamente destinadas a proyectos alimentarios, a diferencia del caso de Gijón, que sus cifras engloban también el desarrollo de otras políticas urbanas dentro de la ciudad. Aun así, cabe destacar el compromiso de la ciudad de Gijón, ya que, no estando adheridas al Pacto de Milán, podemos comprobar unos volúmenes altos de inversión.

Por último, el ayuntamiento de Barcelona tiene claro sus objetivos y su compromiso con el Pacto de Milán, como se ha hablado en este estudio son números los programas y los agentes que participan en el cumplimiento de estas políticas. Por lo que, el ayuntamiento desde 2022 destina nada más y nada menos que 15 millones anuales del presupuesto a la realización de los proyectos y el cumplimiento de las políticas alimentarias locales. Son 5 millones más que los que destinaba antes de la pandemia de Covid-19. Hay gran diferencia con el presupuesto fijados por las otras dos ciudades estudiadas anteriormente.

A continuación, se realizará una tabla comparativa de las variables de las 3 ciudades donde se sintetiza el contenido explicado anteriormente.

**Tabla 4.1. Comparativa de las variables en el caso Valencia, Barcelona y Gijón**

	<b>VALENCIA</b>	<b>BARCELONA</b>	<b>GIJÓN</b>
<b>Población</b>	807.693 habitantes	1.660.122 habitantes	268.313 habitantes
<b>Fecha de firma e Inicio de acciones</b>	Octubre de 2015	Octubre de 2015	No es firmante e inicia sus acciones en 2022
<b>Mapa de Actuación</b>	Abarca todo el área urbana y periurbana, centrándose también en las zonas agrícolas de la periferia	Área metropolitana de Barcelona	Únicamente en la ciudad de Gijón
<b>Estrategia utilizada</b>	“Estrategia Valencia 2025”, firmada en 2018	“Estrategia Barcelona 2030”, firmada en 2020	“Estrategia consumo de proximidad Gijón”, firmada en 2022
<b>Agentes implicados</b>	El ayuntamiento de Valencia, Consejo de alimenta municipal, asociaciones municipales y fundaciones: Casa Caridad, Fundación salud, Mellilla Solidaria, La delegación de agricultura, alimentación saludable y huerta	El ayuntamiento de Barcelona, Universidad de Barcelona, empresas municipales: Cruz Roja, empresas privadas y fundaciones: Fundación Roble, Fundación Privada Jovent, ACTIC. El banco de alimentos de Barcelona, organizaciones agrarias: Unión de Pagesos.	Organizaciones locales de consumidores, empresas municipales, organizaciones de sociedad civil y el ayuntamiento de Gijón
<b>Dinero invertido</b>	1.783,439M	15.000.000M	3.200.000M. Invertidos en toda la estrategia, no únicamente en el desarrollo de políticas alimentarias urbanas
<b>Proyectos destacados</b>	Alimentos de la huerta y el mar para Valencia, Aprofita Valencia y la campaña Alimentación es salud	Espacio Agrópolis, Proyecto Alimenta, Proyecto Biomarket, Proyecto Foodback, Programa Comercio verde y Proyecto Terra Pagesa	No tiene proyectos destacados únicamente enfocados a la alimentación, su estrategia enfoca todos los aspectos de la economía urbana de la ciudad

Fuente: Elaboración propia.

Aunque las variables población y fecha de inicio de las respectivas acciones no se han marcado como variables clave, se han explicado junto a las otras porque son datos importantes que también ayudan a comparar a las 3 ciudades y así dar una respuesta más concreta a la pregunta del estudio.

La comparación se ha centrado en buscar las diferencias claras entre las 3 ciudades, hemos podido comprobar que Valencia y Barcelona se asemejan en la mayoría, aunque tienen diferencias clave como se ha podido ver. En cambio, Gijón, que ha sido la ciudad escogida ya a sabiendas de las diferencias con las otras, también muestra alguna similitud en materia de compromiso con el desarrollo de políticas alimentarias urbanas.

A continuación, se hará una serie de conclusiones para realizar el objetivo principal del trabajo, que es responder a la pregunta formulada en el estado de la cuestión, que es lo que engloba nuestro trabajo.

## **6. CONCLUSIONES**

¿Influye la adhesión al Pacto de Milán en el desarrollo de las políticas alimentarias urbanas en las ciudades españolas? ¿Cómo?

A modo de conclusión y tras el análisis exhaustivo de las 3 ciudades elegidas: Valencia, Barcelona y Gijón y la posterior comparativa de las variables respecto a estas 3 ciudades. Se ha podido observar cómo Barcelona y Valencia han tenido un enfoque más estructurado y específico de cara al desarrollo de políticas alimentarias urbanas dentro de sus ciudades. Ambas han tomado acciones detalladas y concretas dentro de los aspectos de la agricultura local, el acceso a alimentación saludable y el desperdicio alimentario. Por otro lado, Gijón, no sigue esas directrices tan marcadas en el aspecto de los objetivos del Pacto de Milán. A su vez, Valencia y Barcelona, como ciudades firmantes del Pacto de Milán tienen un marco global donde el desarrollo de las políticas alimentarias está adaptado a sus contextos locales y a sus recursos, como se pudo ver en el caso de Valencia, con los alimentos de la huerta y el mar de Valencia. El caso de Gijón, que no es firmante del Pacto, es un claro ejemplo de cómo una ciudad avanza hacia una alimentación sostenible implantando estrategias basadas en sus propias necesidades y características dentro de la ciudad. Es decir, no prioriza el problema alimentario al igual que hacen las otras 2 ciudades.

Por lo tanto, la adhesión al Pacto de Milán influye en la especificidad con la que las ciudades como Valencia y Barcelona, desarrollan las políticas alimentarias locales de cara a la consecución de los diferentes objetivos del Pacto de Milán. Sin embargo, gracias a estudiar ciudades que no se han adherido como Gijón se puede comprobar que la firma del Pacto no es un requisito absoluto para una implicación dentro de la alimentación sostenible en las ciudades. Si se puede decir, que esta adhesión hace que las ciudades se enfoquen en esas cuestiones alimentarias de manera más intensa. En el caso de Gijón, si se ha podido ver un compromiso con la sostenibilidad, pero no se ha encontrado una fuerte implicación únicamente con las políticas alimentarias como en el caso de las otras 2 ciudades, esto quiere decir que la firma del Pacto de Milán, en principio sí influye en el desarrollo de políticas alimentarias locales.

Las ciudades adheridas muestran liderazgo y compromiso a la hora de implementar y formular políticas alimentarias locales. Se ha visto el número de proyectos de cara al desarrollo de políticas alimentarias locales en casos como Valencia y Barcelona. Pero, por otro lado, ciudades como Gijón, también tienen un fiel compromiso con la sostenibilidad y con la alimentación dentro de sus ciudades sin ser firmantes del Pacto. El enfoque de estas ciudades no adheridas puede ser menos explícito y se puede corroborar con el número de proyectos y la implicación del propio ayuntamiento. Se ha observado como destina gran parte de su presupuesto al desarrollo de proyectos y políticas locales alimentarias, en cierto modo su implicación es alta, promueve acciones para fortalecer la economía local y el consumo de productos de proximidad, muy semejante al caso de Valencia y Barcelona.

Por lo tanto, podemos concluir que la adhesión al Pacto de Milán da un impulso adicional al desarrollo de este tipo de políticas locales, ya que estas ciudades tienen conexiones con el resto de las ciudades firmantes, donde comparten perspectivas, proyectos, recursos y conocimientos. Como se ha visto en el caso de Valencia y Barcelona, a la hora de desarrollar proyectos, ya realizados en otras ciudades del mundo. Esta red con el resto de las ciudades adheridas al Pacto les permite a las demás ciudades abordar los desafíos de manera más efectiva, por lo que ser perteneciente al Pacto de Milán te da ventaja a la hora de desarrollar este tipo de políticas alimentarias locales.

Para concluir este estudio, se puede responder afirmativamente la pregunta sobre si la adhesión al Pacto de Milán influye a la hora de desarrollar políticas alimentarias locales en las ciudades españolas. No es un requisito absoluto a la hora de desarrollarlas, pero se ha podido comprobar como la firma de este, facilita la implementación y el desarrollo de los proyectos y estrategias relacionadas con la alimentación sostenible en las ciudades.

Con la comparación realizada anteriormente, se ha podido comprobar como las ciudades firmantes del Pacto de Milán, desarrollan sus objetivos y políticas de maneras diferente respecto a las no adheridas. Tienen más proyectos y, por lo tanto, más implicación de agentes externos involucrados. Aunque se ha podido ver el compromiso de la ciudad de Gijón con la sostenibilidad, no es igual al de Valencia y Barcelona

Para finalizar, cabe recalcar que el compromiso político por parte de los ayuntamientos es un factor clave a la hora de desarrollar todos estos programas e implementar las políticas, no solo el hecho de haber firmado el Pacto y ser ciudad firmante hace que la implicación sea total, hay otros factores que importan y en este estudio se ha visto como Barcelona y Valencia los cumplen a la perfección. Gijón a su vez, nos hace corroborar, como la firma del Pacto de Milán no es un requisito absoluto, su ayuntamiento ha implementado medidas de cara al desarrollo sostenible y aunque no al mismo nivel que las otras dos ciudades, se ha implicado con el desarrollo de proyectos y políticas en el ámbito alimentario sin ser una ciudad perteneciente al Pacto de Milán.

El Pacto de Milán, influye en el desarrollo de las políticas alimentarias locales en las ciudades, ayuda a las ciudades firmantes a tener ese compromiso con la consecución de los objetivos, y mantiene a todas las ciudades pertenecientes a él en una red donde se comparten proyectos, recursos e ideas, lo cual hace a los ayuntamientos participar de manera activa a desarrollar e implementar esas políticas de cara a una alimentación sostenible dentro de las ciudades.

Así que, la firma del Pacto de Milán de 2015 influye en el desarrollo de las políticas alimentarias locales, ayudando a las ciudades adheridas a crear sistemas alimentarios acordes con los objetivos propuestos del pacto y a desarrollar acciones que lo cumplan.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI COLLANTES, JC (2017). “Agricultura ecológica y de proximidad como herramienta para el desarrollo rural: el ejemplo de San Sebastián”, *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, nº191, pp. 4-5.
- ANGULO URARTE, A., GARCÍA GARCÍA a, L., y MEDINA REY, JM (2020). “El diseño y puesta en marcha en Valencia de una política urbana en línea con el Pacto de Milán. Logros, aprendizajes y nuevos desafíos” pp. 4-46-59.
- Ayuntamiento de Gijón (2022). Agenda Urbana Gijón/Xixón 2030 “Estrategia de consumo de proximidad” <https://www.trabajosbittia.com/au30/#oe-6> (Consultado 3 de abril de 2024).
- Ayuntamiento de Barcelona (2022). Presupuesto Municipal programas de alimentación. [https://www.barcelona.cat/infobarcelona/es/tema/servicios-sociales/presupuesto-municipal-record-para-los-programas-de-alimentacion\\_1226405.html#:~:text=Este%20a%C3%B1o%20se%20destinar%C3%A1n%20alrededor%20de%20quince%20millones,de%20la%20COVID-19%20%28diez%20millones%20de%20euros%20anuales%29](https://www.barcelona.cat/infobarcelona/es/tema/servicios-sociales/presupuesto-municipal-record-para-los-programas-de-alimentacion_1226405.html#:~:text=Este%20a%C3%B1o%20se%20destinar%C3%A1n%20alrededor%20de%20quince%20millones,de%20la%20COVID-19%20%28diez%20millones%20de%20euros%20anuales%29). (Consultado el 8 de abril de 2024).
- Ayuntamiento de Valencia (2024). Presupuesto municipal. <https://www.valencia.es/es/cas/ayuntamiento/presupuesto2024> (Consultado el 22 de abril de 2024).
- BLAQUEZ MADRID, R (2021). “Informe de asistencia al 7º Foro Global del Pacto de Milán” pp.3 <https://al-zahara.com/wp-content/2023/05/211022-informe-de-asistencia-al-7o-Foro-Global-del-Pacto-de-Milán.pdf> ( Consultado 26 de febrero de 2024).
- Ciencias, Css (2017). “Informe sobre Valencia, capital mundial de la alimentación sostenible” pp.3 <https://cvc.gva.es/wp-content/uploads/606.pdf> ( Consultado 26 de febrero de 2024).
- Consejo Alimentario de Valencia (2024): [https://consellalimentari.org/ooxodsoj/2020/10/estrategia\\_alimentaria\\_municipal\\_cas-def-12\\_07-11.pdf](https://consellalimentari.org/ooxodsoj/2020/10/estrategia_alimentaria_municipal_cas-def-12_07-11.pdf) (Consultado 18 de abril de 2024).
- Consejo Alimentario De Valencia (2018). “Estrategia Agroalimentaria Valencia 2025” pp.33.[https://consellalimentari.org/ooxodsoj/2020/10/estrategia\\_alimentaria\\_municipal\\_cas-def-12\\_07-11.pdf](https://consellalimentari.org/ooxodsoj/2020/10/estrategia_alimentaria_municipal_cas-def-12_07-11.pdf) (Consultado 12 de marzo de 2024).
- FERNANDEZ CASTRO, L., NEVADO, A., y SANZ CONEÑA, A (2018). “Políticas alimentarias urbanas, análisis de implementación y alcances del Pacto de Milán en España”, *Fundación Foro Agrario*, pp. 45.

HERRERA, P M., LOPEZ, D., y ALONSO, N (2017) “*Las ciudades españolas ante el reto de la alimentación sostenible*”, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº139, pp. 136-140.

Instituto Nacional de Estadística (2024). Estadística continua de población. <https://ine.es> (Consultado el 6 de abril de 2024).

LOPEZ-GARCIA. D., ALONSO-LEAL, N., GARCIA-GARCIA, V., MELERO-CORTES, J., GARCIA FERNANDEZ, J., ARROYO-ESCUADERO, L., y HERRERA-CALVO, PM (2020). “*Ámbitos de Gobernanza en las políticas alimentarias urbanas: una mirada operativa*”, *Estudios Geográficos* 81, pp.6

NOVO VAZQUEZ, A., y ÁLVAREZ GONZALEZ, L (2018). “*Políticas alimentarias urbanas. Diálogo sobre gobernanza local y seguridad alimentaria*”, *Cátedra de Estudios de Gobernanza Global Alimentaria de la Universidad de Oviedo*, 1, pp. 13,14.23.

MORAGUES-FAUS, A (2020). “*La Alimentación Sostenible: Manual para las ciudades. Ayuntamiento de Barcelona; PEMB; AMN: Barcelona*” pp. 6.

Pacto de política alimentaria urbana de Milán Marco de monitoreo. (2019). <https://www.fao.org/3/ca6144es/CA6144ES.pdf>

Página oficial del Pacto de Milán (MUFPP) (2024). <https://www.milanurbanfoodpolicypact.org> (Consultada el 12 d febrero de 2024).

Página institucional Valencia World (2017). <https://www.valenciaworld.com> (Consultada 18 de marzo de 2024).

